

**La identidad cooperativa en el contexto neoliberal: tensiones enfrentadas por las
cooperativas en Colombia**

Luz Marina Quintero Núñez y Mónica Ramón Rodríguez

Olga Lucía Huertas Hernández*

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Psicología

Mayo 2016

* Directora del Trabajo de Grado. Docente de Planta de la Pontificia Universidad Javeriana

Tabla de Contenido

1. Introducción	4
2. Objetivos	11
2.1 Objetivo General	11
2.2 Objetivos Específicos	11
3. Marco Teórico	12
3.1 Contexto Neoliberal	12
3.2 Tensiones del Contexto Neoliberal	14
3.2.1 Tensión entre el Estado neoliberal, el Estado democrático y el libre mercado.	15
3.2.2 Tensión entre la flexibilización de la fuerza de trabajo y la regulación estatal y del mercado del trabajo.	19
3.2.3. Tensión entre la calidad de vida y la organización del trabajo en el contexto neoliberal	24
3.3 Identidad de las Organizaciones de la Economía Solidaria	28
3.4 Ciclo de vida de las organizaciones cooperativas	30
4. Método	40
4.1. Técnicas	41
4.2 Participantes	43
4.3 Análisis	45
5. Resultados	47
5.1. Tensiones enfrentadas por las cooperativas en Colombia	47
5.2. Maneras de enfrentar las tensiones por parte de las cooperativas en Colombia	57
5.3. Negociaciones de la identidad cooperativa al enfrentar el contexto neoliberal	64
6. Conclusiones	69
7. Referencias	73
Anexos	78

Resumen

En esta investigación, se buscó dar cuenta de las negociaciones que tiene la identidad cooperativa como fenómeno microsocioal que se ve afectado por dinámicas macrosociales propias de las tensiones neoliberales en Colombia. Para lograr este objetivo, se realizó un diseño de investigación cualitativo con dos técnicas para la recolección y análisis de la información, el análisis documental de 16 artículos indexados sobre cooperativismo en Colombia y la aplicación de entrevistas semi-estructuradas a tres expertos consultores del sector solidario. Los principales resultados muestran que la identidad cooperativa en Colombia se ha visto obligada a negociar sus principios solidarios para adaptarse a las condiciones del contexto neoliberal y poder posicionarse competitivamente el mercado. A modo de conclusión, se muestra que esto implica un reto para el sector pues debe mantener su identidad cooperativa en las dimensiones social, al tiempo que compite en el contexto neoliberal para responder a su dimensión empresarial.

Palabras Clave: cooperativismo, contexto neoliberal, identidad cooperativa, principios solidarios

Abstract

This research presents the negotiations of the cooperative identity as a microsocioal phenomenon that is affected by macrosocioal dynamics that belongs to the neoliberal tensions in Colombia. The investigation used a qualitative method with two techniques of recollection and analysis of information, there were analyzed 16 indexed articles about cooperatives in Colombia, and it was applied a semi-structured interview to three experts consultants of the solidarity sector. The major achievements show that cooperative identity in Colombia has been forced to negotiate their solidarity principles to have a successful adaptation to the conditions of the neoliberal context and to positioning itself in a competitive way in the economic market. In the conclusion it is showed that this is a challenge for the sector, thus it has to maintain its cooperative identity in the social dimension, and, at the same time, it has to compete in the neoliberal context to respond to its business dimension.

Key words: cooperativism, neoliberal context, cooperative identity, solidarity principles

1. Introducción

Las relaciones sociales del trabajo actualmente están regidas por el paradigma neoliberal, que cobró fuerza en la década de 1980 cuando el Estado de bienestar se enfrentó a su mayor crisis debido a su incapacidad de velar por la seguridad de los trabajadores y por los intereses propios del sector privado. Con la llegada de Margaret Thatcher y Ronald Reagan al poder se comenzaron a implementar una serie de medidas económicas que liberaban al Estado de la protección social de los ciudadanos al tiempo que fortalecían y favorecían los intereses propios del sector privado (Harvey, 2007).

En Colombia, el neoliberalismo se abre paso formalmente en el período presidencial de César Gaviria (1990 - 1994) con el que se llevaron a cabo reformas políticas, sociales y principalmente económicas que abrían las fronteras a los productos extranjeros, los cuales podían ahora ser importados a un menor precio, al capital extranjero que ahora tenía mayor posibilidad de invertir en el país, generando un fuerte impacto en la producción nacional por la poca competitividad a nivel global que tenían los productos locales. En lo laboral se reconoció la flexibilización laboral, lo que facilitó el desentendimiento del Estado de las responsabilidades sociales al tiempo que dio pie a prácticas que antes estaban reguladas y prohibidas como los despidos masivos, las agencias de empleo temporales, entre otros (Castaño, 2002). En este trabajo de grado se reconoce como contexto neoliberal esta forma de organización social, económica y del trabajo en Colombia.

Contra esta hegemonía, la alternativa de la economía solidaria ha tomado cada vez más fuerza ya que se rige sobre los principios y valores solidarios¹, estos direccionan la gestión de las cooperativas hacia prácticas democráticas y solidarias en las que el capital es considerado un medio necesario para alcanzar el fin social por el cual fue creado en beneficio de sus asociados. En consecuencia, las organizaciones del sector solidario parten de una racionalidad en la que lo más importante es la asociación de los sujetos para satisfacer una necesidad común que garantiza su desarrollo integral, lo que significa que se aleja de la comprensión capitalista habitual del mercado ya que prima el ser humano sobre el capital (Coraggio, 2011).

Las cooperativas, como organizaciones de la economía solidaria, pueden ser creadas para satisfacer diferentes necesidades y por ende se configuran según diferentes tipos de actividad. Bajo este criterio, las cooperativas pueden ser especializadas, multiactivas e integrales. Las primeras hacen referencia a aquellas organizaciones que se configuran para atender una necesidad específica y por tanto responden a una sola rama de la actividad económica, cultural o social. Las segundas, cooperativas multiactivas, son organizaciones que atienden varias necesidades a través de la coincidencia de varios servicios en una sola entidad jurídica. Las terceras, cooperativas integrales, son organizaciones en las que para dar cumplimiento a su objeto social ejecutan dos o más actividades complementarias entre sí de prestación de servicios, producción, distribución y consumo. (Zabala, 2008).

¹ Los principios solidarios son: la economía al servicio de las personas, igualdad y horizontalidad, cooperación e inclusión, beneficio social, el rescate de los vínculos sociales, compromiso con el entorno social e iniciativa y participación social (Orellana, 2007). Por otro lado, los valores solidarios son: ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad, solidaridad, honestidad, transparencia, responsabilidad social y preocupación por los demás. (Cooperativas de las Américas. Región de la Alianza Cooperativa Internacional, 2015)

No se puede dejar de lado que en la actualidad esta propuesta económica tiene lugar dentro del contexto neoliberal, lo que significa que debe lidiar con las tensiones que este plantea desde sus propias opciones y generar nuevos caminos y vías de acción que den cabida a la organización del trabajo desde la perspectiva solidaria.

La práctica de la economía solidaria como paradigma alternativo al neoliberalismo dentro de Colombia, ha tenido una amplia manifestación en el cooperativismo. Sus organizaciones se caracterizan por ser asociaciones “de personas que se han constituido para mejorar las condiciones económicas y sociales de sus miembros, a través de una organización empresarial en cuyo proceso administrativo se da la cooperación, la solidaridad y la participación de los asociados” (Baracaldo, 1994 tomado en Políticas Públicas y Cooperativismo en Colombia, p.p. 207). Estas producen bienes y/o servicios con una base tanto asociativa como económica, que tiene una estructura financiera para permitirle su sostenibilidad en el tiempo (Zabala, 2008).

En este trabajo se van a abordar tres de las tensiones encontradas en la literatura sobre el neoliberalismo y las posibles soluciones que se brindan desde la teoría de la economía solidaria. Las tensiones son construcción propia de las autoras de este trabajo de grado, fundamentadas principalmente en el libro “*Breve historia del neoliberalismo*” de David Harvey (2007). Aunque estas no pretenden abordar totalmente la problemática planteada, sí se espera que permitan un análisis profundo de las estrategias empleadas por el cooperativismo para enfrentar y solventar estas tensiones. Lo que se ha encontrado en la literatura consultada, es que en la medida en que se generan estrategias para enfrentar este entorno, en algunos casos se ha tenido que negociar aspectos propios de la identidad cooperativa, a cambio de posicionarse competitivamente en el mercado con empresas

capitalistas. Es este precisamente, el aspecto sobre el que se quiere indagar en este proyecto.

Es importante que el lector tenga en cuenta que estas tensiones pertenecen principalmente a la diferencia entre el planteamiento teórico del neoliberalismo y la puesta en práctica del modelo; es este desfase el que lleva a la construcción de un contexto neoliberal tan particular como el descrito en este trabajo de grado. Las tres tensiones mencionadas son: la que se construye entre el Estado democrático, el Estado neoliberal y el libre mercado; la que se da entre la flexibilización laboral, la regulación estatal y del mercado del trabajo; y la que existe entre la calidad de vida como expresión de la libertad individual y la organización del trabajo en el contexto neoliberal.

La primera tensión es principalmente institucional e involucra las figuras del Estado democrático, Estado neoliberal y libre mercado. El primero se entiende como una institución social que vela por los derechos de los ciudadanos y los protege a través de la distribución equitativa de bienes y recursos poniendo su foco de acción sobre los más vulnerables para incluirlos en las dinámicas sociales como sujetos de derechos. El Estado neoliberal por su parte hace referencia a la puesta en marcha de los gobiernos de la teoría neoliberal, la cual necesita *in situ* un Estado que favorezca los intereses de la clase empresarial y que exacerbe la pobreza, la desigualdad y la corrupción (Yunus, 2008 como se cita en Gómez, 2015). Finalmente, el libre mercado es entendido como una estructura para la acción que busca la satisfacción de las necesidades humanas mediante la libertad individual.

Entre el Estado neoliberal y el Estado democrático la tensión radica en que el primero es una formalización de la privatización, la desregulación, y la competencia para organizar las relaciones sociales favoreciendo a la élite empresarial, mientras que el Estado

democrático busca favorecer la regulación del acceso a bienes y servicios de manera equitativa para que responda a la justicia distributiva, donde los más pobres deben recibir ayuda de los más favorecidos.

Entre el Estado neoliberal y el libre mercado la tensión se da en que de acuerdo con la teoría neoliberal, la primera institución no debería existir, pues el mercado debe ser la institución que regule las relaciones sociales, pero en su puesta en práctica, el Estado es necesario para regular a nivel político las relaciones sociales, especialmente las económicas como base para que exista este libre mercado (Harvey, 2007).

En esta tensión el cooperativismo defiende un Estado democrático que regule las relaciones que no pertenecen al mercado y que brindan al trabajador la mayor seguridad posible. Asimismo, practica la participación democrática en sus actividades organizacionales y maneja la solidaridad como eje transversal de sus acciones cotidianas (Zabala, 2008).

La segunda tensión es en el nivel de la organización del trabajo y se da entre la flexibilización laboral, la regulación estatal y del mercado del trabajo. Aquí, el neoliberalismo, utiliza el argumento de la libertad individual para sustentar los cambios en las formas de contratación y de organizar el trabajo en las organizaciones que, en teoría, dan libertad al trabajador para vender su mano de obra como desee (Harvey, 2007). Sin embargo, esta libertad se ve coaccionada por dos aspectos; el primero, es que el Estado es cada vez más riguroso en sus normas sobre la venta de la mano de obra, impidiendo, por ejemplo, que se despida a una persona que está enferma. El segundo, es el mismo mercado, que por sus propias dinámicas de oferta y demanda no permite que el individuo tenga total libertad para vender su mano de obra como desee, pues se ve sometido a las leyes propias de la competencia (Sassen, 2007).

En oposición a este manejo de la fuerza de trabajo, la economía solidaria plantea que generar oportunidades que traten de acabar con el desempleo estructural se relaciona directamente con su objetivo de posicionarse como una alternativa en la que prime lo social sobre lo económico. En este mismo sentido, este modelo económico se caracteriza porque la calidad de vida no depende del poder de adquisición que una persona tiene por la venta de su fuerza de trabajo, y porque la competencia, entendida como “una competencia sana”, es construida de forma democrática, de tal manera que permita la mayor equidad posible en las dinámicas del mercado de la fuerza laboral (Orellana, 2007).

La tercera tensión se relaciona con la organización del trabajo y la individualidad de los trabajadores, esta es la que existe entre la calidad de vida como expresión de la libertad individual y la organización del trabajo en el contexto neoliberal. Esta se puede comprender como una consecuencia de la anterior; por un lado, respecto a la organización del trabajo, se comienza a apreciar que la flexibilización laboral más que obedecer a la exaltación de la libertad individual, obedece a los intereses propios de la empresa capitalista para aumentar la producción y reducir los costos (Harvey, 2007). Por el otro, esta flexibilización laboral, regulada por las dinámicas propias del mercado, hace que las personas vendan su fuerza de trabajo a precios inferiores de lo que para ellos sería necesario para satisfacer sus necesidades humanas (Gómez, 2015).

La medida tomada ante esta problemática desde la economía solidaria es la promoción de una acumulación no excesiva de capital, que permita una disminución de la brecha de desigualdad entre los sujetos, lo que daría lugar a un goce equitativo de la calidad de vida, es decir, propone la posibilidad de ser lo que se quiera ser y no lo que se tenga que ser por el contexto en el que se desarrolló la persona (Nussbaum, 2011). Además, el trabajo

es comprendido no como un medio para lograr capital sino como una forma de realización humana que permite la mejora en la calidad de vida de todos (Coraggio, 1999).

En coherencia con lo anterior, este trabajo pretende hacer una indagación tanto en la literatura producida que analiza casos en el país, como con expertos consultores del sector cooperativo para comprender ¿cómo enfrentan las tensiones del contexto neoliberal colombiano las organizaciones cooperativas del país? El supuesto del que parte este proyecto, es que debido a que la economía solidaria se ve arrojada en un contexto neoliberal, debe generar ciertas negociaciones con las tensiones mencionadas, en las que, en algunos casos, pone en cuestión su identidad cooperativa para posicionarse como una opción competitiva en el mercado.

La pertinencia de este trabajo de grado apela principalmente a la psicología organizacional, ya que pretende indagar a las organizaciones involucradas acerca de sus prácticas como organización solidaria en un contexto neoliberal, para construir conocimiento a partir de la forma en que la identidad organizacional de cada una de estas entidades se transforma por las estrategias que utilizan para enfrentar las tensiones neoliberales propias del contexto colombiano.

Asimismo, este trabajo se convierte en una posibilidad de investigación que toma elementos de fenómenos macrosociales que puedan explicar algunos aspectos de los procesos psicológicos. En este sentido, este trabajo de grado busca hacer un primer aporte a la explicación de la identidad cooperativa como producto de una relación constante entre dinámicas macrosociales, como lo es el contexto neoliberal, y dinámicas microsociales, como son las propias de una organización.

De igual forma, este trabajo hace un aporte interdisciplinar entre la psicología y la sociología ya que aborda un fenómeno que ha sido trabajado por estas disciplinas. Se

propone conectar las condiciones sociales actuales de Colombia con las transformaciones que sufre la identidad cooperativa a causa de estas, como medio para brindar un análisis transversal a estas disciplinas en el que se vean las interacciones entre procesos macro y microsociales.

2. Objetivos

2.1 Objetivo General

Comprender cómo se han enfrentado las tensiones del contexto neoliberal colombiano en las organizaciones cooperativas de Colombia.

2.2 Objetivos Específicos

Identificar las tensiones actuales del contexto neoliberal que enfrentan las organizaciones solidarias en Colombia de acuerdo a una revisión de literatura y la postura de consultores expertos del sector cooperativo.

Identificar las formas en que enfrentan las cooperativas del país las tensiones neoliberales de acuerdo a la revisión de literatura y la postura de consultores expertos del sector solidario.

Identificar las negociaciones que ha tenido la identidad cooperativa del país para enfrentar las tensiones del contexto neoliberal desde la revisión de literatura y la postura de consultores expertos del sector solidario.

3. Marco Teórico

En la primera parte se hará una conceptualización que facilitará al lector comprender la comprensión teórica que tienen las autoras de los conceptos asumida en este trabajo de grado, así, se comenzará con la exposición de lo que se entiende como contexto neoliberal y de las tensiones que se dan en este construidas a partir de una revisión de literatura, para luego exponer la forma en que se comprende la identidad cooperativa y el ciclo vital que estas tienen.

En la segunda parte de este apartado, se comenzará con la argumentación que busca defender la hipótesis del trabajo, por lo que a partir de una revisión de literatura se expondrán las diferentes formas en que se ha dado las interacciones entre el neoliberalismo y la identidad cooperativa primero en América Latina y luego en Colombia.

3.1 Contexto Neoliberal

Para comprender la base sobre la que se construyó este trabajo de grado se hace necesario comenzar por exponer lo que se entiende por neoliberalismo desde la lectura de Harvey (2007):

“[El neoliberalismo es] Ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio” pp. 8.

Sin embargo, esta aproximación teórica se presenta como una utopía, por lo que el autor reconoce un proceso de neoliberalización como formas concretas de operar en la

realidad, que se caracteriza por el intento que hacen las nuevas élites de implementar prácticas de libre mercado sin asumir las consecuencias de sus acciones, gracias a la utilización de las formas estatales como medio para disminuir los riesgos (Harvey, 2007).

Este paradigma parte del supuesto de ser una reivindicación de las libertades individuales como único mecanismo para lograr el bienestar de los ciudadanos; además, supone que la máxima expresión de la libertad del individuo está en la posibilidad de acumular el mayor capital posible, lo que deriva en una identificación de la libertad individual con la libertad de mercado (Harvey, 2007).

Es así, como el neoliberalismo se consolida como el contexto hegemónico en el que tienen lugar las relaciones económicas de la sociedad actual. Debido a algunas apreciaciones que consideran que este contexto prima el capital económico sobre lo humano, han surgido diversas propuestas que buscan generar transformaciones que favorezcan lo humano sobre la acumulación de capital.

Entre estas propuestas, está la economía solidaria que se fundamenta en el empleo de la democracia, en la puesta en práctica de la solidaridad y los principios de justicia, cooperación, reciprocidad y ayuda mutua (Pérez, Etxezarreta y Guridi, 2008) para organizar las actividades económicas y el trabajo. De manera que su objetivo es “contribuir a asegurar la reproducción con calidad creciente de la vida de sus miembros y sus comunidades de pertenencia, o por extensión, de toda la humanidad” (Coraggio, 2011, p.p. 47) como resultado el centro del sistema económico es la persona y su trabajo (Pérez, Etxezarreta y Guridi, 2008).

En esta medida, la economía solidaria no pretende excluir el capital de la primacía de lo humano, sino que de hecho, considera que el primero es un medio necesario para lograr igualdad, acceso a oportunidades, formas de producción y distribución sustentables

con el medio ambiente, funcionamiento en red con organizaciones que respeten el valor de la vida humana, crecimiento desde lo local, etc. La competencia, entonces, no debe ser anulada de la realidad social, sino que debe limitarse a las relaciones propias del mercado, no debe trascender la esfera económica de las personas y debe estar al servicio de las necesidades de la comunidad, ya que permite una regulación de los precios del mercado y posibilidades de acceso de bienes y servicios.

La relación que se da entre el neoliberalismo y la economía solidaria radica en que el primero es el contexto de desarrollo de las prácticas de la economía solidaria. Este modelo, se ha naturalizado a tal punto que se ha vuelto una segunda naturaleza para organizar las relaciones económicas, que no permite la posibilidad de pensar otras formas de organización en las que se favorezcan aspectos más allá de la acumulación de capital y la promoción de la competencia (Coraggio, 1999). Bajo estas condiciones la economía solidaria se ve enfrentada a diferentes obstáculos que debe superar para lograr consolidarse como alternativa en el aún hegemónico contexto neoliberal.

3.2 Tensiones del Contexto Neoliberal

De acuerdo con Harvey (2007) existe una diferencia entre la teoría neoliberal y la práctica de este modelo en la vida cotidiana. Esta diferenciación se da porque la teoría neoliberal se propone como una lógica de desregulación social que desconoce los verdaderos impactos de la desaparición de las instituciones reguladoras en la sociedad occidental. Luego de una revisión bibliográfica sobre el neoliberalismo y su funcionamiento, las autoras plantean tres posibles tensiones que se dan en el contexto neoliberal actual como consecuencia de la disonancia ya explicada.

Frente a estas tensiones entendidas como el marco en el que tienen lugar las relaciones económicas actuales, la literatura de la economía solidaria la posiciona como una alternativa en la que estas se resuelven manteniendo un límite entre la dimensión económica y política, social y cultural de las relaciones humanas. Sin embargo, en la práctica, las cooperativas han tenido la necesidad de negociar los supuestos teóricos de la economía solidaria a cambio de ser una opción competitiva en el mercado neoliberal.

A continuación, se presentarán las tres tensiones neoliberales reconocidas por las autoras, caracterizándolas con la forma en que operan en la vida cotidiana y presentando las soluciones que se han dado desde la teoría del cooperativismo. Luego, se aterrizará el tema de la economía solidaria al contexto colombiano haciendo énfasis en las cooperativas multiactivas y de ahorro y crédito del país.

3.2.1 Tensión entre el Estado neoliberal, el Estado democrático y el libre mercado.

Para comprender la primera tensión, que es la que existe entre el Estado neoliberal, el Estado democrático y el libre mercado, se hace necesario definir estos conceptos; para luego dar pie a la triple relación que existe en esta tensión, a saber, Estado democrático vs. Estado neoliberal, Estado democrático vs. libre mercado y Estado neoliberal vs. libre mercado.

El libre mercado es una ética para la acción humana (Harvey, 2007) que se configura como el medio más adecuado para satisfacer las necesidades humanas de manera tal que garantiza las libertades individuales. Pues al dejar todo en manos del mercado, se dejan de lado los deseos, se evita la discriminación, se dispersa el poder, se garantiza la libertad política, la cooperación en la producción y la movilidad social de las personas lo que permite disminuir la desigualdad (Friedmman, 1982).

En este mismo sentido, Hayek (2009) afirma que el libre mercado es la mejor forma de regular las relaciones sociales. Esto se debe a que el dejar la regulación en manos de la competencia implica que los individuos hagan un proceso racional en el que evalúen los riesgos, desventajas y ventajas de sus decisiones. En consecuencia, utilizar lo que Hayek (2009) llama “*métodos inferiores para coordinar los esfuerzos individuales*” se conforman como un “*control social explícito*” y coercitivo sobre los sujetos.

La mercantilización se convierte en el principal mecanismo para dar lugar a la libertad de mercado ya que favorece los procesos de privatización de lo público, y la globalización del capital. Esto se ve claramente en la reciente comercialización de los bienes y los recursos medioambientales que tradicionalmente no eran considerados como mercancías (Harvey, 2007).

Como condición necesaria para que se dé la libertad de mercado, surge una forma de Estado caracterizada por favorecer el derecho de propiedad privada individual y las instituciones de libre mercado y libre comercio, poniendo como bien fundamental la libertad empresarial, que debe ser preservada a cualquier costo. En consecuencia, el Estado se convierte en la entidad encargada de favorecer la privatización de activos, la desregulación y la competencia; ostentando su soberanía en una actitud servicial al mercado global (Harvey, 2007).

Para lo anterior el Estado vende los servicios públicos a entidades privadas, elimina aranceles, impuestos, desregula el mercado interno y externo, y crea de nuevos espacios para el mercado (Harvey, 2007).

El Estado democrático tal como es entendido en este proyecto se define como aquél que tiene como objetivo fundamental proteger los derechos de los ciudadanos. Esto implica que tiene un criterio de justicia distributivo que en otros términos significa que a partir de

una comprensión específica se asignan bienes y recursos a los ciudadanos. En este sentido el Estado se propone defender un conjunto igual de libertades para todos los ciudadanos fundamentado en la comprensión de la desigualdad como un fenómeno social resultado de las dinámicas del mercado pero que siempre debe favorecer a los más vulnerables. Esto es, porque las posiciones de superioridad deben trabajar en favor de los menos privilegiados (Rawls, 2006).

La primera relación se da entre el Estado democrático y el Estado neoliberal; consiste en que la primera figura favorece los intereses comunes y el desarrollo integral del ser humano, mientras que la segunda funciona como un mecanismo de posicionamiento de la clase empresarial que vela por los intereses individuales y la acumulación de capital (Harvey, 2007). Para el Estado neoliberal, cualquier intervención estatal que vele por la seguridad social constituye una obstrucción a la libertad de los individuos; de tal forma, que el Estado tal y como lo conocemos resulta incompatible con este modelo.

Dicha incompatibilidad da lugar a la segunda relación, que se da entre Estado democrático y el libre mercado en la cual la primera instancia interviene favoreciendo a todos los ciudadanos mientras que el libre mercado promueve un modelo estatal no intervencionista que ubica las reglas del mercado como coordinador de los bienes y servicios de la sociedad. Lo anterior se da, por la identificación que existe entre la libertad individual y la libertad de mercado que se defiende desde el neoliberalismo.

Adicionalmente, el libre mercado al exaltar la libertad individual también exalta la responsabilidad que tiene el sujeto sobre su existencia y por ende, sobre los riesgos que sus decisiones conllevan; a diferencia del Estado neoliberal, el Estado democrático busca proteger al sujeto de los riesgos con los que corre debido a su existencia.

Finalmente, se presenta una relación entre el Estado neoliberal y el libre mercado que tiene lugar en la transición teórico-práctica, puesto que el Estado como institución reguladora de las dinámicas económicas no debería existir desde la perspectiva del libre mercado, en la realidad social, se necesita del Estado para que garantice la total autonomía del mercado por medio de la privatización, la desregulación y la competencia, dirigido por los intereses de la clase empresarial (Harvey, 2007).

Así las cosas, el Estado colombiano pretende garantizar el bienestar de los trabajadores mediante “una debida y oportuna protección para la garantía y eficiencia de sus derechos, de acuerdo con sus atribuciones” (Ministerio del Trabajo de Colombia, artículo 9 del Código sustantivo del trabajo, 2011), al tiempo que por un lado reglamenta la flexibilización laboral para fomentar la mayor competitividad en el mercado mediante, por ejemplo, los contratos por prestación de servicios (Ministerio del Trabajo de Colombia, artículo 34 del Código sustantivo del trabajo, 2011), y por el otro, mantiene regímenes de salud subsidiada para aquellos que por diversas razones se encuentran excluidos del mercado (Congreso de la República de Colombia, Ley 100, 1993).

En contraste con el neoliberalismo, en esta tensión, la economía solidaria defiende y reconoce la importancia del primero de los agentes mencionados ya que este mantiene un rol importante en la intermediación de las relaciones económicas otorgándole poder de decisión a la sociedad civil y velando por una igualdad de oportunidades según las necesidades de cada sector de la población. En este sentido, se busca disminuir la brecha de la pobreza incluyendo a las personas excluidas y estigmatizadas por las prácticas neoliberales en los proyectos de desarrollo integral autosustentado y como sujetos constructores de realidad. De esta manera, se constituye el Estado como una institución que garantiza el acceso a bienes y servicios para todas las personas como sujetos de derechos

con posibilidad de una vida digna, así como la participación de las mismas en la esfera pública (Coraggio, 1999).

De acuerdo con Rivera (2013) el Estado es un actor primordial en las acciones de la economía solidaria ya que es una de las principales influencias en el ámbito socioeconómico nacional y puede moverse desde la extrema paternalización hasta la total indiferencia hacia el cooperativismo. Por esto, uno de los principales retos para el cooperativismo actual es lograr una conjugación con los intereses de la economía nacional y establecer relaciones con el Estado que permitan una adecuada gestión de las cooperativas garantizando su autonomía.

El cooperativismo, al verse arrojado en un contexto neoliberal, debe negociar su condición con las instituciones estatales actuales, caracterizadas por ser distantes al supuesto teórico de Estado democrático planteado anteriormente. En este sentido, el Estado actual latinoamericano no puede ser garante del acceso a bienes y servicios para todas las personas puesto que hay una disminución de su capacidad para garantizar bienes sociales debido a la reducción de los gastos públicos y la privatización, esto ha llevado a que el Estado se consolide como una pequeña o mediana empresa (Izquierdo, 2007).

3.2.2 Tensión entre la flexibilización de la fuerza de trabajo y la regulación estatal y del mercado del trabajo.

Respecto a la segunda tensión entre la flexibilización de la fuerza de trabajo y la regulación estatal y del mercado del trabajo se precisa en primer término definir la fuerza de trabajo. De acuerdo con Marx (2013) esta se entiende como la energía vital que el trabajador es capaz de invertir en la transformación del mundo, pero que debido a la organización económica y laboral que le impide vender mercancías en las que se evidencie su trabajo, debe venderla a cambio de un salario al dueño de los medios de producción.

En el contexto neoliberal con el peso que reciben los individuos sobre la responsabilidad de sus riesgos y de su propia existencia (Hayek, 2009) la flexibilización laboral se convierte en el medio que lo hace posible. Así las cosas, la fuerza de trabajo se convierte en una mercancía más, que debe atenerse a las reglas propias del mercado como consecuencia de “la adaptación de las normas laborales a la realidad económica social impuesta por el modelo neoliberal” (Añez, 2009).

Monastiriotis (2006, citado en Morales y Castro 2015) entiende la flexibilidad laboral como parte de un mercado laboral laxo en el que no existe ningún tipo de barrera a nivel financiero, lingüístico, político o cultural donde el eje central es la desregulación tanto económica como social. Como efecto de este proceso de flexibilización el trabajador debe asumir su seguridad social, lo que aporta a la constitución de una sociedad del riesgo, en la cual la pérdida de los beneficios sociales y de la protección laboral forma parte de la libertad individual (Beck, 2007).

Para lo anterior se han utilizado distintas estrategias entre las cuales está la flexibilización numérica, funcional y de costos. La primera hace referencia a la “*modificación del número de trabajadores*” a través de contratos laborales irregulares, empleos de tiempo parcial y despidos colectivos. La segunda a las formas de organización de la producción para que los trabajadores desarrollen multihabilidades aumentando su capital humano, lo que a su vez facilite su movilidad en diversas partes del proceso productivo. Y la tercera a la reducción de “*costos laborales no salariales*” como las vacaciones, bonificaciones y seguridad social (Morales y Castro 2015).

En contraposición a la flexibilidad laboral se ha evidenciado una forma de regulación del trabajo por parte del Estado y del mercado que se ha caracterizado principalmente por la globalización del capital y el aumento de restricciones de la

movilización de la mano de obra lo que termina manteniendo un modelo centralizado de organización del trabajo a nivel global (Sassen, 2007).

Al depender del mercado, la fuerza de trabajo se ve obligada a que sus precios estén sujetos a la oferta y demanda que existe en el mercado laboral. Esto conlleva a que los precios no están determinados por el mínimo necesario para tener cierta calidad de vida sino por la cantidad de personas que se encuentran ofreciendo su fuerza de trabajo y la cantidad de puestos de trabajo que se estén ofertando en el mercado laboral (Beck, 2002).

En cuanto a la regulación estatal Sassen (2007) propone que en la época actual las fronteras del capital se encuentran cada vez más borrosas y porosas, lo que facilita que el dinero circule libremente a nivel global. Sin embargo, las fronteras para la fuerza laboral son cada vez más rigurosas, haciendo la movilización de la fuerza laboral entre los diferentes estados cada vez más difícil y con más requisitos. En este mismo sentido, Harvey (2007) plantea que esta fuerte regulación en el ámbito estatal se debe a que existen claras relaciones entre el sector público y el privado, lo que lleva a que las legislaciones planteadas por el primero velen por los intereses del segundo; es así como el Estado termina asumiendo gran parte de los riesgos mientras que el sector privado obtiene la mayoría de los beneficios, al tiempo que el primero retira toda protección de los trabajadores para dejarlos a la deriva del mercado.

Para comprender esta tensión se hace necesario definir libertad individual tal y como se entiende en la teoría neoliberal. Para Hayek (2009) la libertad individual sólo puede ser comprendida desde el desarrollo del libre mercado, y es por esto que la dimensión económica de la libertad se torna indispensable para comprender el fenómeno. En términos generales, la libertad individual se comprende como la capacidad que tiene el

individuo de escoger entre sus opciones, sin que haya un factor externo que determine o limite las opciones entre las que el sujeto puede escoger.

Desde lo anterior la tensión que se da entre la flexibilización de la fuerza de trabajo y la regulación estatal y del mercado del trabajo tiene que ver con que se enuncia la posibilidad de que el sujeto venda la fuerza de trabajo como desee en el mercado laboral, apelando al ejercicio de su libertad individual como principio ético para actuar. Sin embargo, existe una regulación estatal que limita las formas en las que se vende la fuerza de trabajo a favor de los intereses de la clase empresarial. A esto, se suma, que en las dinámicas globales las fronteras estatales en términos laborales son cada vez más fuertes constituyéndose como un obstáculo para el ejercicio de la libertad individual en la venta de la mano de obra. La paradoja continúa cuando se comprende que la fuerza de trabajo en el modelo neoliberal es comprendida como una mercancía que debe regularse por las dinámicas propias del mercado.

Esta tensión se hace evidente en el artículo 132 del Código Sustantivo del Trabajo (Ministerio del Trabajo, 2011), en el que el intercambio de la fuerza de trabajo por un salario es negociado entre los actores por unidad de tiempo, por tarea, a destajo, y por hora, en tanto que se respete el salario mínimo legal vigente. Si bien se está dando pie a la flexibilización, el Estado está regulando de manera simultánea aspectos mínimos de esta relación. En adición a esto, el artículo 34 de este mismo Código, hace referencia a la sujeción que existe entre la venta de la mano de obra y las dinámicas propias del mercado laboral, ya que la contratación por prestación de servicios depende de la demanda que exista de la fuerza de trabajo y la estipulación de su precio depende de la oferta de la misma.

En respuesta a esta tensión, la economía solidaria se posiciona como una solución al desempleo estructural y las necesidades que no son satisfechas ni por el mercado ni por el sector público (Bastidas y Richer, 2001).

Por tal razón, la regulación estatal no aboga por los intereses empresariales sino por las mejores condiciones posibles en las que las personas puedan trabajar y satisfacer sus necesidades, por lo que no existe una relación lineal entre la oferta de la fuerza de trabajo y la calidad de vida. En cuanto a la regulación del mercado sobre la fuerza laboral, se encuentra que el acceso a oportunidades y a bienes y servicios no están en función de las dinámicas de oferta y demanda que le interesan a la clase empresarial, sino que están vinculadas a una oferta y demanda que se construye entre todos los sujetos y garantiza el acceso equitativo (Coraggio, 1999).

Estas prácticas sociales y económicas no promueven un orden social injusto en la medida en que velan por los intereses de todos los ciudadanos, sin que se puedan dar prácticas de poder que beneficien un régimen de derechos que privilegie a la clase empresarial, característica propia del paradigma neoliberal (Harvey, 2007). La organización del trabajo se ve afectada en tanto se rompe el modelo de organización centralizada global del trabajo (Sassen, 2007) al rescatar con mayor preponderancia lo local sobre lo global y al redistribuir las relaciones de poder “ concentrado en todas sus formas: estatal, económico, ideológico, cultural, etc., y [con la posibilidad de generar] nuevos poderes desde la base de la sociedad, constituyendo una base para refundar la democracia, superando sus formas delegativas” (Coraggio, 1999, pp. 102).

Ahora bien, el crecimiento descontrolado de las cooperativas ha llevado a que exista una deficiencia en su estructura ya que no se favorece el desarrollo de la base social,

puesto que se debilitan los vínculos de la cooperativa con los asociados y trabajadores asociados en tanto se prioriza el abrirse espacio en el mercado (Rivera, 2013).

La búsqueda del posicionamiento en el mercado ha generado en las cooperativas un ejercicio de hipercompetencia entre estas entidades, en Colombia específicamente en las cooperativas de ahorro y crédito al ofrecer un paquete de servicios iguales. Esto implica, que las cooperativas no responden a las necesidades particulares de sus asociados sino que buscan entrar en las dinámicas del mercado reafirmando su postura de crecimiento económico (Izquierdo, 2007).

Esta hipercompetencia hace que las cooperativas, deban participar del mercado global en detrimento de su participación en el mercado local, esto obedece a lo que Izquierdo (2007) llama la competencia entre gigantes, que favorece entre otras cosas, la internacionalización del capital. Esta forma del ejercicio económico tiende a generar una microempresarización de la economía en quienes no pueden consolidarse como competencia a nivel global ya que las actividades de las empresas se centran en las actividades más rentables, favoreciendo una mayor competencia (Izquierdo, 2007).

3.2.3. Tensión entre la calidad de vida y la organización del trabajo en el contexto neoliberal.

La tercera tensión se da entre calidad de vida como expresión de la libertad individual y la organización del trabajo en el contexto neoliberal. En este sentido se pone en tensión la garantía de la calidad de vida y la libertad individual con la búsqueda de una mayor eficiencia por un menor costo como la base para organizar el trabajo. En primer término, surge la necesidad de definir la calidad de vida como

“Un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es

una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud objetiva. Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida” (Ardila, 2003, pp. 163).

En segundo término, la eficiencia puede ser entendida como la “obtención al mínimo costo posible -en términos de recursos públicos- de múltiples metas sociales que compiten entre sí” (Coraggio, 1999, pp. 103) Esta dinámica responde a la flexibilización de la acumulación de capital (Harvey, 2007), que de acuerdo con Coraggio (1999) obedece a la primera necesidad del neoliberalismo que es la mayor acumulación posible de riqueza. Para que la mayor acumulación de capital sea posible, se necesita al Estado, ya que las prácticas de flexibilización permiten atribuirle a él todos los riesgos, mientras que las empresas obtienen todos los beneficios, principalmente económicos (Harvey, 2007).

El aumento de la eficiencia por un menor costo afecta la garantía de la calidad de vida mediante la libertad individual porque se le ofrece al trabajador la flexibilización como una exaltación de la libertad, pero debido a las dinámicas propias de este fenómeno termina impactando en las posibilidades que tiene para acceder a una calidad de vida determinada. Esto se da en razón de que la libertad individual se ve limitada por las dinámicas propias del mercado que afectan el acceso a recursos al tiempo que las legislaciones estatales abogan por una mayor inseguridad del trabajador, lo que deja como resultado los “*trabajadores desechables*” (Harvey, 2007).

Esta tensión mencionada culmina con la amenaza que representa la supereficiencia para la libertad individual, ya que al buscar mayor producción a menor costo las condiciones de trabajo de la fuerza laboral se ven limitadas y coaccionadas por la

sobreexigencia de las empresas. La aplicación de esta lógica como respuesta a la demanda global de supereficiencia impacta de manera indiferenciada a los trabajadores sin tener en cuenta las condiciones laborales particulares del contexto en el que se encuentran (Harvey, 2007).

El caso de las cooperativas de trabajo asociado en Colombia encarna esta tensión. Confecoop (2009) reconoce que el crecimiento mantenido inicialmente, y exacerbado a partir del año 2002 de este tipo de cooperativas, obedeció principalmente a la especialización de las empresas del país y con esto, a la búsqueda de una supereficiencia con una disminución de costos. Así, la tercerización y el outsourcing se abrieron paso en la contratación capitalista, convirtiendo las cooperativas de trabajo asociado en intermediarias laborales que promueven la subcontratación por parte de grandes empresas.

Este fenómeno tuvo lugar también en el sector público, en el año 2002, cuando el Estado decide reestructurar los hospitales y conformar Cooperativas de Trabajo Asociados con todos los trabajadores que fueron despedidos de la planta laboral, para tercerizar los servicios de los hospitales y así disminuir sustancialmente los costos del trabajo (Confecoop, 2009)

En cuanto a esta tensión la economía solidaria promueve una autosostenibilidad y capitalización sin una excesiva acumulación de capital en manos de unos pocos (Orellana, 2007). Esto significa que la producción en la economía solidaria no está ligada a una alta eficiencia que impacte negativamente a la fuerza de trabajo o a los recursos medioambientales sino que se comprende el trabajo como una forma de realización de la persona y en esta medida de potenciación de sus capacidades, lo que significa una exaltación de la libertad humana que se expresa en las posibilidades que tiene el sujeto de

ser lo que quiera ser y no lo que le toque ser de acuerdo a sus condiciones histórico-sociales (Nussbaum, 2011).

En este marco, la fuerza de trabajo es revalorada ya no como una mercancía sino como un medio alternativo que favorece “la optimización de la reproducción de la vida ampliada de la vida de todos, lo que supone niveles de diálogo y cooperación, de decisión colectiva, de reconocimiento de las necesidades y de diseño de estrategias para su gestión colectiva” (Coraggio, 2011, pp104). Gracias a esta perspectiva, se puede entender el trabajo como herramienta para responder a las necesidades colectivas de los sujetos, la cual al mismo tiempo conllevaría a la satisfacción de los aspectos objetivos y subjetivos de la calidad de vida (Ardila, 2003).

En la realidad de las cooperativas la revolución tecnológica ha hecho que se aumente el fenómeno de la desocupación puesto que para realizar una actividad productiva competitiva se necesitan cada vez menos personas participando en la elaboración de los bienes y servicios, los cuales, además, son consumidos por unos pocos. Esta transformación en la producción ha llevado a la revaloración de la fuerza de trabajo por parte de las cooperativas, acercándose cada vez más a la concepción mercantil de esta; lo que implica que “el ser humano va siendo desplazado de la economía” como su eje central, lo que fragmenta la base del modelo económico solidario (Izquierdo, 2007, pp. 45).

Luego de haber expuesto las tensiones neoliberales, la forma en la que se encarnan en el mundo del trabajo, y las soluciones de la economía solidaria junto con las negociaciones que deben hacer para posicionarse en el mercado actual, se puede concluir que hay una transformación en la identidad de las cooperativas en las que ceden algunos de sus principios frente al contexto neoliberal para fortalecer otros como su posibilidad de existir dentro de este.

Esto ha llevado, a que exista una consolidación de la dimensión económica de las cooperativas sin tener en cuenta los principios fundacionales de la base social por los cuales fueron creadas en primer lugar. Es decir, que ha habido un mayor crecimiento a nivel cuantitativo con un crecimiento débil a nivel cualitativo (Rivera, 2013).

3.3 Identidad de las Organizaciones de la Economía Solidaria

En Colombia, la economía solidaria ha sido desarrollada bajo la definición de la Ley 454 de 1998 con el marco legal que se expone en la Ley 79 de 1988. Estas reglamentaciones son la base de las acciones de la Superintendencia de la Economía Solidaria, “Supersolidaria” como organismo técnico del Estado que supervisa las organizaciones de la economía solidaria respecto a su naturaleza jurídica y su actividad como empresa. (Supersolidaria, 2015)

Desde las reglamentaciones mencionadas, la economía solidaria en el país es definida como:

“[un] sistema socioeconómico, cultural y ambiental conformado por el conjunto de fuerzas sociales organizadas en formas asociativas identificadas por prácticas autogestionarias solidarias, democráticas y humanistas, sin ánimo de lucro para el desarrollo integral del ser humano como sujeto, actor y fin de la economía” (Cámara de Comercio de Bogotá, Artículo 4to de la Ley 454 de 1998).

Expuesta esta definición, se ahondará en los elementos que particularizan la identidad de las organizaciones solidarias. Son organizaciones autogestionarias en la medida en que son dirigidas por sus propios asociados y asociadas y por tanto sus directivos sólo están integrados por los mismos. (Dávila, 2005)

Respecto a su carácter solidario, las organizaciones de la economía solidaria tienen prácticas solidarias de doble vía donde se da la relación *yo te ayudo - tú me ayudas*, que en el caso organizacional permite que se brinde una ayuda mutua partiendo de las necesidades comunes de los asociados a estas entidades. (Monsalve, 2014)

El manejo y dirección de las organizaciones de la economía solidaria se da en el marco de la democracia, bajo la cual cada uno de los asociados tiene el mismo derecho a participar en igualdad de condiciones, sin importar el monto de sus aportes o la antigüedad dentro de la organización; esto implica por tanto que le corresponda un solo voto (Monsalve, 2014).

Se ubican en una postura humanista pues el eje central bajo el que giran las organizaciones de la economía solidaria son los hombres y las mujeres, siendo este eje el fin de la entidad. Desde esta perspectiva se entiende que las acciones de la organización buscan la solución de las necesidades del asociado (Monsalve, 2014).

Finalmente, las organizaciones de la economía solidaria no tienen ánimo de lucro pues, hay una ausencia de beneficios lucrativos del capital proveniente de los aportes del asociado, de manera que este dinero no devenga ningún interés ni es base para la distribución de beneficios. En adición a lo anterior, se contempla que el uso de los excedentes será aprobado por los asociados buscando el beneficio colectivo y, si es el caso, la distribución en proporción a la participación del asociado. Este carácter, también impide que se repartan los fondos sociales y el remanente patrimonial en caso de liquidación de la entidad. (Izquierdo, 2007)

En el caso de las cooperativas, entendidas como organizaciones de la economía solidaria en Colombia, su identidad tiene ciertas particularidades dado que responde a su

doble dimensión de asociación y empresa. La identidad cooperativa por tanto se propone como:

“el conjunto de principios y valores universales, que se expresan a través de la empresa cooperativa, caracterizada por su dualidad económica y social, que en correcta armonía entre ambos, es expresión de una cultura, de una manera de pensar y hacer, para transformar la realidad en un contexto histórico determinado” (Izquierdo, 2007, pp. 40).

Su identidad se basa en valores de auto ayuda, equidad y solidaridad junto con una actuación como empresa económica. Esto implica que se pretenda una eficiencia tanto económica como social, en la que no obstante es necesario que la empresa económica sobreviva y se desarrolle en el contexto actual para que logre ser eficiente a nivel social. Es bajo esta comprensión común en la que se construyen reglas para el qué hacer de una cooperativa (Izquierdo, 2007).

En tanto se logre el desarrollo conjunto de las dos dimensiones de las cooperativas, económica y social y por tanto se fortalezca su identidad como organización particular dentro de la economía solidaria, se tendrán bases para sustentar la apuesta transformadora y de enfrentamiento del cooperativismo (Izquierdo, 2007).

3.4 Ciclo de vida de las organizaciones cooperativas

Las cooperativas han tenido diversas maneras para evolucionar dentro del mercado, profesionalizarse y ser eficientes en el contexto actual. Este desarrollo del sector cooperativo se puede entender a partir de la propuesta de Zan (1982, citado en Bernardi, 2006) bajo la cual la cooperativa desde sus aspectos particulares, especialmente desde sus valores, logra resistir la competencia que se da con las empresas capitalistas.

En este sentido, el ciclo cooperativo puede dividirse en tres fases. La primera de estas, fase de defensa, es en la cual hay un entusiasmo colectivo respecto a las posibilidades de acción y de incidencia de la cooperativa como respuesta a las necesidades de sus asociados. Existe la posibilidad de un ejercicio de democracia directa, en la cual son los mismos asociados quienes toman todas las decisiones respecto al gobierno, gestión y dirección de la cooperativa (Zan, 1982, citado en Bernardi, 2006).

En este caso, la dimensión empresarial de la cooperativa es incipiente por lo cual hay una simplicidad organizativa respecto a las actividades que la cooperativa realiza. La solidaridad, como parte de la identidad de las cooperativas, en esta fase es mecánica, se asume como parte necesaria para el funcionamiento de la cooperativa por lo que se tiene un cierre al interior de sí misma (Zan, 1982, citado en Bernardi, 2006).

La unión de las debilidades frente al mercado es el punto de partida para la lucha que hacen las cooperativas en los contextos en los que se desarrollan. Esto implica que se asume una cultura de lucha con un rechazo directo del mercado como regla para facilitar el desarrollo de la cooperativa, de manera que hace evidente la defensa contra otro completamente ajeno al cooperativismo, su filosofía, valores y principios (Zan, 1982, citado en Bernardi, 2006).

Por su parte en la segunda fase, de consolidación, hay un primer logro político-económico que hace más concreta la acción de la cooperativa en las dos dimensiones de este tipo de organización, es decir como asociación y como empresa. La participación de los asociados se vuelve más compleja en tanto aumenta el número de dimensiones que entran en juego para la toma de decisiones respecto al gobierno, gestión y dirección de la

cooperativa haciendo que se opte por un ejercicio democrático de carácter delegativo (Zan, 1982, citado en Bernardi, 2006).

Se presenta una crisis de la solidaridad, pues se empieza a cuestionar el funcionamiento mecánico que tiene esta dentro de las prácticas organizacionales. Un factor importante en esta crisis, entendida como una transición, es la apertura de la base social que ha venido conformando a la cooperativa tradicionalmente (Zan, 1982, citado en Bernardi, 2006).

Frente al contexto en el que se desarrollan las cooperativas, estas tienen una mayor aceptación del mercado pues se hacen evidentes las contradicciones que existen al interior de la cooperativa entre sus valores y principios cooperativos y la necesidad de posicionarse competitivamente en el libre mercado característico del contexto en el que se desarrolla la cooperativa (Zan, 1982, citado en Bernardi, 2006).

En la búsqueda de posicionarse competitivamente frente al sector tradicional capitalista, se empiezan a tener acciones que se enmarcan en una cultura del mercado como estamento para regular las prácticas organizacionales, elemento que además muestra las contradicciones que existen en esta fase dentro de las cooperativas (Zan, 1982, citado en Bernardi, 2006).

Finalmente, la tercera fase es la industrial, en el marco de este trabajo se entenderá como fase empresarial. En esta las cooperativas logran consolidarse a nivel económico como una organización que logra competir en el mercado. Parte de este logro se da porque hay una racionalización organizativa de carácter formal para la toma de decisiones que no se limita a la democracia delegativa, sino que establece una estructura organizacional con

divisiones claras para las funciones y tareas que permitirán la gobernabilidad, dirección y gestión de la cooperativa (Zan, 1982, citado en Bernardi, 2006).

Respecto a la solidaridad, la crisis de la fase anterior permite que se dé un ejercicio orgánico de esta, favoreciendo que se asuma conscientemente este valor cooperativo como eje de las prácticas de la organización. La primacía de los valores y principios cooperativos sobre la cultura del mercado favorece que haya una solución a las contradicciones entre las dimensiones de las cooperativas, permitiendo una visión compleja y amplia de la cooperativa como asociación y como empresa. Es decir que se reconoce como una empresa de carácter solidario (Zan, 1982, citado en Bernardi, 2006).

La resolución de estas contradicciones, permite que se dé una apertura al exterior de la cooperativa en la que ya no se lucha con el contexto en el que se desarrolla, sino que se posiciona desde un lugar que reconoce sus dos dimensiones. El mercado pasa a ser un problema específico respecto a la innovación y la degeneración de la cooperativa, lo que favorece que tenga un lugar competitivo frente al sector capitalista tradicional sin que por ello se ponga en detrimento la base social ya ampliada (Zan, 1982, citado en Bernardi, 2006).

Las relaciones en este caso son reguladas por una cultura de la afirmación sobre el mercado en la que se logra reconocer la particularidad del sector solidario sin que se vulnere su identidad y manteniendo las herramientas que a nivel tecnológico y empresarial le permiten desarrollarse competitivamente en el contexto (Zan, 1982, citado en Bernardi, 2006).

Luego de haber explicado las fases de desarrollo que tienen las cooperativas, desde la perspectiva de las autoras se considera que esta aproximación es pertinente para el

análisis del caso colombiano, pues permite hacer una distinción en la forma en la que se negocia la identidad cooperativa dependiendo del tiempo de vida que se reconozca en la información recolectada, y de las dimensiones que entrar en pugna al desarrollarse en contexto marcadamente neoliberal.

3.5 Relación entre la identidad cooperativa y el contexto neoliberal en América Latina

Para abordar las relaciones que se han dado entre el contexto neoliberal y la identidad Cooperativa en América Latina, se van a exponer los casos de Argentina, Costa Rica, Ecuador y México, para posteriormente hacer un análisis transversal de acuerdo a lo encontrado en los países mencionados.

En Argentina, el neoliberalismo se convirtió en el contexto político, institucional y económico en el que se desenvuelve el cooperativismo al tiempo que cumple con su función transformadora. Este contexto, comenzó a posicionarse durante la dictadura en la década de 1970 cuando el Estado retiró la protección que le brindaba a las entidades cooperativas, esto obligó a estas entidades a competir en el libre mercado en condiciones de inferioridad debido a su tamaño, en algunos casos a su débil estructura financiera y a la disminución del mercado interno, pues las cooperativas buscan suplir, en su mayoría demandas locales (Plotinsky, 2015).

Durante este período, el de la dictadura, tuvo lugar una ley que impactó directamente en la identidad de las organizaciones cooperativas del país, la ley 21.526 de 1976 que prohibió la continuidad de 400 cajas de crédito, lo que llevó a la movilización del movimiento cooperativo y la transformación de estas en 77 bancos comerciales que existían bajo la forma jurídica cooperativa (Plotinsky, 2015).

Durante los Congresos Argentinos de la Cooperación, se dio un fenómeno cuando menos interesante. En el de 1983, poco tiempo después de la implementación de la ley ya mencionada, se abogaba por el intervencionismo estatal que fortaleciera al sector y le permitiera competir en igualdad de condiciones en el mercado. Pero en el de 1989, se dio un apoyo a las políticas de privatización de instituciones públicas y a las políticas neoliberales de desregulación de la competencia (Plotinsky, 2015).

Se evidencia entonces que la principal tensión enfrentada en el contexto neoliberal argentino es la que existe entre el Estado neoliberal, Estado democrático y libre mercado. Pues las políticas públicas que construyó el gobierno buscaron acabar con el cooperativismo en el país, y los obligó a transformar su funcionamiento, impactando en su identidad; pues al obligar a cajas de crédito a convertirse en bancos, al menos de manera oficial, obliga a que la racionalidad de las organizaciones cambie, así como sus objetivos.

En el caso de Costa Rica, se evidenció una transición del reformismo cooperativo al cooperativismo empresario. Durante el siglo XX, hasta la década de los 80, el Estado se preocupó por generar políticas públicas que promovieran las empresas asociativas para diversificar y modernizar las estructuras productivas del país. Pero, a partir de 1980 con la crisis económica que azotó fuertemente al país, se da pie a reformas neoliberales que cambian las estructuras de producción y el rol del Estado de forma radical, al tiempo que se buscó la exportación de productos no vitales para estabilizar la economía nacional (Romero, 1997).

En respuesta a esta crisis, el cooperativismo se posicionó como una alternativa para la estabilización de la economía. Sin embargo, debido a las condiciones propias del libre mercado, se vio obligado a tomar medidas para poder enfrentar de manera efectiva la crisis.

La primera medida fue la consolidación de la autonomía financiera, que surgió como respuesta a la falta de financiamiento estatal. La segunda medida fue el fortalecimiento interno del movimiento, que se dio mediante la integración de organizaciones cooperativas y la configuración de instancias de coordinación. Así, se da paso a la concepción empresarial de la cooperativa que busca tener una capacidad competitiva en el mercado, para lo que se necesita crear condiciones para que la cooperativa funcione como cualquier empresa (Romero, 1997).

Las organizaciones cooperativas pretendían una mayor eficiencia para poder competir con las empresas privadas, por lo que buscaban un asesoramiento técnico no sólo para las organizaciones sino para los trabajadores; esto llevó a que ahora la formación de las cooperativas no se identificara con su base social, sino que buscará nuevos mercados primando la formación tecnocrática sobre la formación integral (Romero, 1997).

La educación, uno de los principios cooperativos, también se vio fuertemente afectada por estas transformaciones del movimiento. Las organizaciones planteaban que la educación era tradicional y romántica, por lo que se convirtió en eje central la gestión empresarial capitalista, que favorecía la eficiencia y la competitividad de las organizaciones del sector (Romero, 1997).

En suma, la crisis en Costa Rica llevó a que el cooperativismo se centrará en las zonas urbanas del país, enfocara la mayoría de sus actividades en actividades no productivas, no tuviera mayor impacto en la generación de empleo, tuviera un bajo nivel de integración, disminuyera la participación de los asociados y fuera un movimiento paternalista con baja eficiencia y con ánimo de lucro (Romero, 1997).

En este caso, se evidencia que el cooperativismo se vio obligado a negociar varios aspectos de la identidad cooperativa para poder sobrevivir en el mercado. La primera tensión la encarna en los cambios que tiene el Estado en su forma de organizar la sociedad y en la implementación abrupta del modelo neoliberal que obliga a las organizaciones cooperativas a replantearse su identidad. La tercera tensión se hace evidente porque en la búsqueda de mayor eficiencia las organizaciones cooperativas dejan de lado la formación integral de los sujetos con los que trabajan y comienzan a dar prioridad a la formación tecnocrática y empresarial que potencien los procesos y disminuyan los costos.

En el caso ecuatoriano, la globalización, que es entendida como una de las características del neoliberalismo, ha llevado a que algunas de las organizaciones cooperativas pierdan su característica de entidad sin ánimo de lucro y su carácter no mercantil. La crisis identitaria del sector se identifica en la pérdida de la esencia y naturaleza cooperativas de las organizaciones, en la deficiente estructura, diversificación y base financiera de las organizaciones, el deficiente proceso de educación, la falta de integración y la existencia de un marco legal inadecuado debido a un deterioro en las relaciones Estado-cooperativismo. También ha habido una disminución en el interés por satisfacer las necesidades de la población con la que se trabaja, un cambio en los sentidos sociales de las organizaciones, una disminución en la confianza mutua y una pérdida de sentido del valor de la vida y de las personas (Chávez, N.A).

En Ecuador, las cooperativas han tenido que negociar la búsqueda por una mejor calidad de vida a cambio de lograr permanecer en el mercado, esto se relaciona directamente con la tercera tensión, en la que por una mayor eficiencia las organizaciones impactan en la calidad de vida de sus trabajadores y atenta además contra los fundamentos

del cooperativismo. Asimismo, se hace presente la primera tensión ya que las relaciones entre el Estado y el movimiento cooperativo se encuentran muy debilitadas, lo que ha llevado a un marco legal inadecuado para las acciones propias de las organizaciones cooperativas.

El caso mexicano se caracteriza porque el cooperativismo, por lo menos en el área costera, se ha convertido en un proceso individualista y de competencia, al que se acude sólo porque es considerado la única opción para seguir compitiendo con los inversionistas extranjeros, ya que estas organizaciones aún reciben un mínimo apoyo de parte del Estado que les otorga beneficios, recursos e incentivos de acuerdo a sus actividades productivas. En consecuencia, las organizaciones cooperativas se han convertido en empresas económicas que no buscan satisfacer las necesidades colectivas (Magadán, Escalona & Hernández, 2015).

La explotación desmedida de la inversión privada internacional ha llevado a una transformación técnica y social del sector, en la que el impacto ambiental ya no es una preocupación al momento de organizar el trabajo. Este impacto ambiental, consecuencia de la sobreexplotación llevó a una segregación laboral que disminuyó notablemente la calidad de vida de los trabajadores y de sus familias por la disminución en los puestos de trabajo y en los salarios; esto llevó a que los asociados buscaran empleos alternos que favorecieron la migración y el desempleo (Magadán, Escalona & Hernández, 2015).

A lo anterior se suma que este cambio en la racionalidad del sector ha llevado a una repartición desigual de la riqueza lo que ha dejado como consecuencia la desigualdad entre los socios y el surgimiento de relaciones de patronazgo determinadas por la capacidad económica. También hay acciones estatales que limitan las al sector al prohibir la

asociación de nuevos miembros a menos que sean familiares en primer grado de los socios previos. Entonces, el Estado se convierte en una institución que da prioridad al cooperativismo al tiempo que se consolida como su principal detractor (Magadán, Escalona & Hernández, 2015).

En el caso mexicano se encarnan las tres tensiones. La primera, es la que favorece la inversión extranjera que impacta directamente en el sector cooperativo porque disminuye sus márgenes de ganancia y cambia las formas de organización del trabajo. La segunda, se evidencia en las relaciones laborales verticales que se comienzan a establecer de acuerdo a la capacidad económica, pero se exagera cuando a los trabajadores les toca buscar varios trabajos para subsistir, y cuando el Estado regula la afiliación de nuevos asociados a las cooperativas. La tercera está presente en la disminución de la calidad de vida que tienen los trabajadores debido a la disminución en los costos de producción por la explotación de parte de organizaciones extranjeras.

Lo que se puede concluir con base en esta revisión, es que las tensiones que más se encarnan en el contexto neoliberal latinoamericano son la primera y la tercera. La primera porque se relaciona directamente con el Estado que es la institución encargada de instaurar el neoliberalismo dando lugar a la consolidación de lo que aquí hemos llamado contexto neoliberal. La tercera, porque es claro que uno de los principales impactos del contexto neoliberal es en la calidad de vida de los trabajadores; y al verse las cooperativas obligadas a aumentar su eficiencia, pareciera necesario que tuvieran que disminuir en igual proporción los costos, lo que impacta directamente en la capacidad de adquisición de los trabajadores y en consecuencia en la calidad de vida que estos tienen.

En la literatura revisada la segunda tensión no se hace tan evidente como las otras dos. Sin embargo, en el caso mexicano surge a la luz cómo este cambio en el contexto ha obligado a unas transformaciones en la organización del trabajo que no siempre van de la mano con la reglamentación estatal, lo que implica que cambian las formas de contratación pero no siempre mejoran.

4. Método

La metodología que se empleará en este trabajo será de carácter cualitativo ya que se busca comprender la realidad como una construcción parte de un entramado de relaciones socio históricas, las cuales responden a “la lógica y el sentir de sus protagonistas, es decir desde una perspectiva interna (subjetiva)” (Pérez 2001 citado en Quintana, 2006, pp. 48), centrándose en el contexto de Colombia.

Por este motivo, se asume una perspectiva holística que permite realizar razonamientos inductivos a partir de los cuales se pueda documentar y construir categorías de análisis para los datos obtenidos por las investigadoras (Quintana, 2006); lo que mantiene un enfoque en el descubrimiento de la realidad a estudiar y no en la comprobación de supuestos teóricos. En este sentido es posible mantener una postura abierta, flexible y sensible al contacto con los expertos, en el diseño de la metodología tanto en sus técnicas de recolección de información como en sus categorías de análisis.

En consecuencia, el conocimiento obtenido por este modo de investigar radica en teorías explicativas de la realidad que se construyen bajo una lógica inductiva (Quintana, 2006). Esto implica que se dé cuenta de la experiencia vivida durante el desarrollo de la investigación tanto de los investigadores como agentes externos, como de los sujetos

investigados siendo agentes internos y de los resultados obtenidos en el proceso, reconociendo que la subjetividad de ambos actores atraviesa la construcción misma de conocimiento.

Para responder a los objetivos planteados en este trabajo, se propone un diseño metodológico que emplea un análisis por categorías deductivas con el fin de describir la forma en que las organizaciones cooperativas han enfrentado las tensiones neoliberales en Colombia.

4.1. Técnicas

En el presente trabajo se utilizaron dos técnicas para la recolección de la información; el análisis documental y las entrevistas semiestructuradas.

El análisis documental, consistió en la revisión sistemática de artículos que recogieran la presencia de algunas tensiones del contexto neoliberal y la manera como algunas cooperativas en Colombia las han enfrentado. Con esto se busca identificar el contexto social, económico e histórico al que se está enfrentando el sector solidario y los impactos que estos han tenido en la identidad de las organizaciones (Fernández, F. 2002). Esta técnica de recolección de información se caracteriza porque permite hacer mayores objetivaciones ya que puede ser replicado por otros investigadores siendo así susceptible al análisis de terceros, y porque es sistemática pues, el análisis de la información recolectada se hace con categorías previamente identificadas y definidas (Fernández, F. 2002).

Este análisis documental permitió identificar algunas de las tensiones a las que se ven enfrentadas las organizaciones del sector solidario en el contexto nacional, develar semejanzas o diferencias en la forma en que se comprenden estas tensiones y analizar la

manera en que se comprende el impacto que ha habido en el sector solidario (Fernández, F. 2002).

Esta técnica busca complementar y complementarse con la información recolectada mediante las entrevistas, para dar cuenta de un fenómeno en el que las organizaciones del tercer sector se ven obligadas a negociar ciertos aspectos de su identidad para sobrevivir en el contexto en el que se encuentran arrojadas. Para esta revisión documental se consideraron artículos producidos desde 2007 hasta la actualidad, pues es un período en el que ya se ha implementado el contexto neoliberal en el país y han tenido lugar algunos TLC, así como la implementación de la contratación por prestación de servicios, etc. Estos artículos se obtuvieron obtenidos de las bases de datos Redalyc, Scielo y EBSCO de diferentes disciplinas, de publicaciones nacionales o internacionales que hicieran referencia a casos de cooperativas en Colombia. El listado de los documentos analizados se encuentra en el anexo A.

Para continuar la recolección de información se propuso la realización de entrevistas semi-estructuradas, ya que estas favorecen la narrativa del entrevistado debido al rapport y a la generación de preguntas que invitan a reflexiones fundamentadas en la experiencia de la vida cotidiana. Estas permiten ahondar en prácticas concretas del sector cooperativo. En el caso de las investigadoras se mantendrá una constante *actitud reflexiva* para revisar de manera constante “su propia existencia y su función en la dirección de la investigación” (Banister, *et al*, 2004).

Ésta se hará desde dos aproximaciones expuestas por Parker (2005) que favorecen un análisis integral de la entrevista y la actitud reflexiva de las investigadoras.

La primera aproximación es la que Parker denomina *El nuevo paradigma* cuya característica principal es que invita al entrevistado a ser un co-investigador con capacidad

de agencia, lo que lleva a un proceso de negociación entre el entrevistado y el entrevistador que puede implicar un cambio en el planteamiento inicial de la entrevista debido al surgimiento de nuevos tópicos de interés para la investigación. Esta aproximación, además hace énfasis en el reconocimiento del entrevistador como un interlocutor legítimo y capaz de generar discusiones que aporten nuevas perspectivas y posiciones lo que da lugar a un ejercicio dialógico en el que el investigador recibe la información que desea pertinente, y el entrevistado se empodera sobre su posición en el tema y su posibilidad como investigador.

La segunda aproximación es la posmoderna, que se caracteriza por una constante búsqueda y legitimación de todas las posibles versiones que existen sobre la realidad o sobre un fenómeno particular. Esto, nuevamente implica que el investigador tenga consciencia de su posición y de la posibilidad de posiciones diferentes, sino que, además, lleva a un diálogo en el que se enriquecen las dos partes y se reconocen los aportes, puntos en común y divergencias de ambas partes. Esta aproximación da cuenta además de una interseccionalidad en el análisis, pues al considerar todas las esferas de las personas involucradas en la entrevista se obtiene información que se encuentra atravesada por estas y puede tener su explicación justamente en los aspectos ajenos al rol principal que cumple el entrevistador y el entrevistado (Parker, 2005). El protocolo de la entrevista se construyó a partir de la revisión teórica y fue validado mediante triangulación entre las autoras de este trabajo y la directora del trabajo de grado (ver Anexo B),

4.2 Participantes

Los participantes de este trabajo fueron tres expertos consultores del sector solidario en Colombia. Estos fueron seleccionados mediante la técnica de bola de nieve, referenciados por uno de ellos, ya que tienen amplio conocimiento y experiencia de más de

20 años en el sector solidario y cooperativo. Los participantes fueron convocados a vincularse de manera voluntaria y firmaron un consentimiento informado sobre los objetivos de la investigación y el manejo de la información (ver anexos C, D, E). A continuación, se explicará brevemente el perfil de cada uno.

La primera participante fue una mujer, profesora del Departamento de Desarrollo Rural y Regional, directora del Instituto de Estudios Rurales IER y Coordinadora de la Unidad de Estudios Rurales. Estudió Administración de Empresas y la Maestría en Desarrollo Rural en la Pontificia Universidad Javeriana. Realizó su formación doctoral de administración en DBA - Université de Sherbrooke (Canadá). Su trabajo investigativo ha estado centrado en el estudio de la economía solidaria y su relación e impacto con el desarrollo local y rural, así como en el estudio de modelos emergentes de desarrollo económico. Se destaca que lleva 20 años de experiencia académica en el sector.

El segundo participante fue un hombre, Economista con especializaciones en Gerencia de Mercadeo, Informática para Gerencia de Proyectos y Estadística Económica. De igual forma tiene un Diplomado en Alta Gerencia Cooperativa. Su experiencia en sector tiene tres frentes de trabajo como gerente, como miembro de juntas directivas y como profesor. Ha sido gerente de Coomeva, Credicoop, Coopcafam y Coacueducto, miembro de las juntas directivas de ASCOOP y de Coopdesarrollo, y docente de educación continua de la Pontificia Universidad Javeriana. Su experiencia en el sector cooperativo es de 40 años.

El tercer participante fue un hombre, Economista Industrial de la Universidad de los Andes y Magister de la Pontificia Universidad Javeriana. Es gestor del Instituto de Estudios Rurales y de la Unidad de Estudios Solidarios UNES de la Pontificia Universidad Javeriana. Ha sido presidente de la Unidad del Consultorio Solidario de Proyección Social

de Medellín y Envigado UNICOSOL. Actualmente es profesor emérito de la Pontificia Universidad Javeriana. Su trabajo investigativo y académico ha estado enfocado en la promoción y estudio del sector solidario rural en la Pontificia Universidad Javeriana. Su interés por este tipo de organizaciones facilitó para que se creara el IER y la UNES, espacios en los cuales su foco investigativo se amplió a otras organizaciones asociativas y solidarias. Su experiencia académica en el sector cooperativo, especialmente en el cooperativismo de ahorro y crédito, ha sido de más de 40 años.

4.3 Análisis

Las entrevistas realizadas a cada participante fueron transcritas. El análisis de la información recolectada se hizo a través de matrices de doble entrada en las que se contemplaron unas categorías de análisis deductivas y emergentes de acuerdo a los resultados obtenidos en la recolección de la información.

Para organizar y analizar la información recolectada en las entrevistas y el análisis documental, se hizo un análisis por matrices descriptivas de doble entrada. Estas son tablas en las que se cruzan dos categorías que pueden estar relacionadas, las cuales sintetizan la información encontrada para analizarla con el objetivo de describirla narrativamente. El uso de este recurso además permite “poner a prueba hipótesis y [descubrir] patrones culturales que no son evidentes cuando se analizan por separado las categorías” (Bonilla y Rodríguez, 2005, p.p. 267). Estas matrices incluyen personas, grupos, roles, claves de eventos, periodos, secuencias, variables entre otros.

Para el presente trabajo, el uso de esta técnica facilita la organización de la información recolectada en la revisión documental y en las entrevistas a expertos

consultores del sector solidario en Colombia. Las matrices obtenidas pueden consultarse en los anexos F y G.

Esta estrategia de análisis permitió por un lado la clasificación de la información recolectada con cada una de las fuentes de información utilizadas, lo que dio lugar al análisis particular y al reconocimiento de semejanzas y divergencias entre los artículos revisados y entre los expertos entrevistados. Por otro lado, a un nivel más general permitió hacer un análisis global a los resultados obtenidos, lo que da lugar a una comparación de los resultados obtenidos mediante las dos técnicas. Esto favoreció hacer una comparación entre las semejanzas y las divergencias de los hallazgos, pero además brindó mayor solidez a la descripción del impacto que tienen las tensiones del contexto neoliberal en la identidad de las organizaciones de la economía solidaria.

A continuación, se expondrán las categorías de análisis emergentes producto del análisis. La unidad de análisis sobre la que se parte es la identidad cooperativa pues es en esta en la que se muestra las particularidades del sector solidario en Colombia, por lo que se consolida como la categoría transversal para el análisis de la información recolectada, en consecuencia, las indagaciones buscarán dar cuenta de la forma en que las tensiones neoliberales impactan este constructo. Esta gran categoría tendrá como subcategoría el ciclo vital de las cooperativas, ya que se considera que la identidad es impactada de diferentes formas de acuerdo al momento vital por el que esté pasando la organización de economía solidaria.

Las tres tensiones neoliberales explicadas en el marco teórico son también tres categorías de análisis centrales, ya que es sobre las que se busca indagar para dar cuenta de la transformación que ha tenido la identidad cooperativa, es importante recordar que esta

división de las categorías se hace con un fin académico, ya que se considera que en la práctica las tres tensiones se ven íntimamente relacionadas lo que dificulta su separación.

5. Resultados

En este apartado se van a presentar los hallazgos que se tuvieron en el análisis documental de casos de cooperativas en Colombia y en las entrevistas realizadas a expertos consultores del sector solidario. Se expondrán tres apartados, en el primero se identificarán las formas en las que se encarnan las tensiones neoliberales que enfrentan actualmente las organizaciones solidarias en Colombia. En el segundo, se explicarán cuáles son las formas en las que el cooperativismo ha enfrentado las tensiones del contexto neoliberal. Y en el tercero, se expondrán las negociaciones que ha tenido la identidad cooperativa al enfrentar las tensiones del contexto neoliberal colombiano.

5.1. Tensiones enfrentadas por las cooperativas en Colombia

- *Primera tensión neoliberal: entre el Estado neoliberal, el Estado democrático y el libre mercado.*

En Colombia se identificaron seis formas en las que se encarnan la lucha entre las instituciones mencionadas. *La primera forma, hace referencia a la apertura económica de los años noventa.* Esta nueva lógica de organización social favoreció la entrada del contexto neoliberal al país. Este fue representado en un Estado neoliberal que permitió a bancos extranjeros ingresar al mercado nacional, dentro de estos se vio al Banco BBVA, al Banco Santander y al Banco Citibank, como se muestra en el Anexo A caso 11 (Instituto de Estudios del Ministerio Público IEMP y Procuraduría General de la Nación, 2013). Esto implicó que aparecieran en el escenario nuevos actores, quienes, gracias a las

modificaciones implementadas para la desregulación de las relaciones económicas, especialmente de los aranceles, se vieron altamente beneficiados y se volvieron una fuerte competencia que impuso el libre mercado y la competencia en el país.

Los cambios de la apertura económica también se hicieron a nivel legislativo. La creación de normas como la Ley 45 de 1990, la Ley 50 de 1990, la Ley 9 de 1991, la Ley 35 de 1993 y la Ley 100 de 1993 (Anexo A, caso 11), beneficiaron especialmente al sector bancario pues crearon una estructura estatal que impulsó la desregulación, la privatización y la competencia en la organización de las relaciones económicas del país permitiendo que se beneficiaran las élites bancarias del país.

La forma en la que reconocen esta tensión los expertos consultores del sector solidario entrevistados es mediante la exigencia que hace el Estado colombiano neoliberal a las cooperativas de tener un monto mínimo de los excedentes, esta refleja una trasgresión al modelo cooperativo en el país pues el fin de las organizaciones solidarias no es capitalizar sus excedentes sino responder a las necesidades de sus asociados (Anexo A, participantes 1, 2 y 3).

Vinculado a esta primera tensión reconocida en Colombia, se encuentra *en segundo lugar que el Estado tiene una visión de las cooperativas como entidades capitalistas*. Asume que son organizaciones que tienen las mismas actividades económicas de las capitalistas y evalúa el comportamiento de las cooperativas de acuerdo la cantidad a sus excedentes y no por el fin que tienen estos en el modelo solidario; la satisfacción de las necesidades de sus asociados (Anexo A, caso 11 y caso 12).

La tercera forma, por su parte, hace referencia a la percepción del sector cooperativo como poco preparado y poco competitivo. En este sentido, el sector ha sido

vigilado por el Estado de forma inadecuada, transgrediendo las particularidades del sector y además tomando medidas que no permiten la autonomía en el funcionamiento de las organizaciones solidarias.

Un ejemplo de esta percepción se da en el subsector cooperativo de consumo, en el cual se ve una fuerte regulación del Estado para implementar impuestos que disminuyan las posibilidades de competir en el mercado con buenos precios. Otro factor que se vincula a esta percepción es la imposibilidad del cooperativismo de posicionarse con buenos precios dado que la apertura económica también favorece el contrabando como una forma de internacionalización ilegal (Anexo A, caso 12).

La intervención estatal también afectó el funcionamiento de las cooperativas, ya que las lógicas de privatización propias del Estado neoliberal promovieron que se clausuraran entidades por no responder a las exigencias de este modelo social. Así las cosas, se muestra como ejemplo la cooperativa Febor que transformó su figura jurídica para convertirse en un fondo de empleados que no pudo posicionarse en el mercado y vendió su unidad (Anexo A, caso 12).

Otro aspecto fundamental en el que se reconoce esta tensión es en la imposibilidad de conocer la influencia del sector cooperativo en el PIB del país. Este elemento muestra que el sector no puede evidenciar el impacto de sus actividades en la economía nacional, ahora internacionalizada. Así, el Estado considera que los retos que propone este proceso de expansión en los mercados mundiales no pueden ser enfrentados por las cooperativas colombianas. La información estadística tampoco es clara respecto al rol del cooperativismo en las exportaciones del país lo cual mantiene la posición del Estado

neoliberal bajo la cual las cooperativas se abren paso impulsando solamente su dimensión empresarial (Anexo A, caso 12).

Como señalaron los expertos consultores del sector solidario se reconoce que la visión del sector cooperativo como poco preparado y competitivo, le facilitó al Estado colombiano controlarlo como si fuera parte del sector público (Anexo F, participante 3). El cooperativismo es instrumentalizado por parte del Estado, ya que sólo es utilizado para cumplir con los diferentes planes de gobierno que llegan al poder, sin tener en cuenta el funcionamiento propio del sector. Y además se crea una estructura que permite que el Estado irrumpa en el funcionamiento de las cooperativas sin permitirles hacer un ejercicio autónomo de la regulación de sus actividades económicas.

La cuarta forma encontrada en el contexto neoliberal colombiano hace referencia a las implicaciones de la firma del Pacto Andino y los TLC con Estados Unidos y la Unión Europea (Anexo A, caso 13). Estas desregulaciones de las relaciones económicas en el país hicieron que los subsectores cooperativos rurales y agroindustriales fueran vistos como parte de mercados internacionales por lo cual modificaron sus modelos de producción para aumentar sus exportaciones e importaciones.

Los ejemplos más ilustrativos en este caso son el sector cafetero y el sector lechero. Por su parte, en el sector cafetero se lograron emplear modificaciones en las formas de producción, en el diseño de líneas especiales de cafés y formas de comercialización que les facilitaron cumplir con las demandas del mercado para aumentar las exportaciones y tener una ventaja competitiva, cabe mencionar en este grupo a cooperativas como la Cooperativa de Caficultores de los Andes Ltda. y la Cooperativa Agrícola Cafetera (Anexo A, caso 13).

Para el sector lechero, los casos de las cooperativas Colanta, Coolechera y Ciledco implementaron un fuerte modelo de intercooperación entre grandes y pequeñas cooperativas para tener una alta inserción en el mercado de países los andinos por lo cual aumentaron sus excedentes cooperativos, logrando posicionarse frente al Pacto Andino y los TLC con Estados Unidos y la Unión Europea (Anexo A, caso 13).

No obstante, se reconoce que la implementación de estos acuerdos para la desregulación de las relaciones económicas del país, hicieron que el Estado neoliberal colombiano favoreciera un escenario donde la competencia hace que las cooperativas pierdan sus ventajas. Este elemento afecta el lugar en que se posicionan las cooperativas, pues estas ya no actúan bajo la premisa de la competencia justa en la que todos los actores económicos pueden participar sino bajo las dinámicas propias del libre mercado.

La quinta forma, fue la entrada a la comercialización de alimentos por las cajas de compensación familiar. En este caso se busca eliminar el subsector cooperativo de consumo implementando estrategias que agreden las actividades económicas desarrolladas por este tipo de entidades, específicamente con la apertura de supermercados en las cajas de compensación. Ante esto, el cooperativismo de consumo del país se inserta en cooperativas multiactivas o especializadas para no desaparecer.

Los casos de cooperativas como Consumo y Cooratiendas desarrollaron economías para competir que favorecieran la cobertura de amplias superficies, es decir, tener muchas sedes en diferentes lugares para comercializar sus productos (Anexo A, caso 13), por lo cual se han logrado mantener ante la competencia capitalista respondiendo a las necesidades de sus asociados. Los cambios en sus formas de comercialización dan cuenta

de la importancia de buscar estrategias que mantengan la naturaleza del modelo cooperativo pero que les permitan mantenerse competitivamente en el mercado.

En último lugar, la sexta forma en la que se da la primera tensión del contexto neoliberal colombiano tiene lugar en el reconocimiento de los pobres como fuentes de capital para los bancos en el país. La estrategia de insertar a los tradicionalmente excluidos del sector financiero tradicional del país implica que lleguen a las zonas rurales instituciones bancarias en busca de otras fuentes de capital para aumentar su incidencia en la economía nacional al enfocarse en los sectores que habían sido centro de atención sólo para las organizaciones de la economía solidaria.

Al enfocarse en los sectores que habían sido centro de atención sólo para las organizaciones de la economía solidaria, los bancos se ubican como actores que compiten bajo las dinámicas del libre mercado con las cooperativas. Los servicios financieros ofrecidos por el sector capitalista especialmente a los campesinos de entidades como el Banco Agrario, facilitan la incursión de los pobres en los modelos de captación de los bancos. (Anexo A, caso 13 y caso 14).

Esta tensión muestra cómo se favorece en Colombia el funcionamiento del libre mercado que agudiza las formas de competencia en el sector financiero, elemento esencial del Estado neoliberal como fue explicado en el marco teórico.

- *Segunda tensión neoliberal: entre la flexibilización de la fuerza de trabajo y la regulación estatal y del mercado del trabajo.*

En Colombia cuatro grandes maneras muestran cómo se presenta este fenómeno en el país. *La primera se dio en el desarrollo del país articulado a los ideales de las élites colombianas.* Se considera que son los intereses de las élites los que deciden sobre el

desarrollo del país, por su fuerte rol en el sector público y además por el espacio abierto que les fue otorgado por la llegada del Estado neoliberal al país. La flexibilización laboral se considera como el medio ideal que permite aumentar las ganancias de las élites en detrimento de la calidad de vida de los trabajadores en el país.

La segunda, se dio por la forma de organizar el trabajo en Colombia y es la instrumentalización del sector cooperativo por parte del Estado. Esta actuación se muestra en la utilización del modelo cooperativo como medio para flexibilizar el trabajo, es decir, que se utiliza el modelo solidario y las cooperativas de trabajo asociado como medios para que el Estado delegue las responsabilidades de la seguridad social a los trabajadores y se disminuyan las condiciones laborales ajustándose a los intereses del Estado neoliberal colombiano y los intereses del capital.

La tercerización se puede señalar como la estrategia más empleada para lograr que los trabajadores no accedan a condiciones laborales mínimas que les permitan una remuneración justa a su trabajo y se desdibuje el rol de los trabajadores como asociados (Anexo A, casos 1 y 2). Otra estrategia que se ha visto en Colombia busca disminuir los costos de producción del mercado neoliberal, especialmente en el sector salud, donde se busca una alta eficiencia en los procesos (Anexo A, casos 5 y 6).

Otra estrategia que se ha visto en la instrumentalización del sector cooperativo en Colombia es la búsqueda de la disminución los costos de producción del mercado neoliberal que favorece a las élites empresariales del país. Este fenómeno se da especialmente en el sector salud, donde se busca una alta eficiencia en los procesos y reducción de costos como se muestra en el Hospital San Rafael de Tunja, en el que se llevó a cabo una disminución del personal junto con la contratación flexibilizada de los

trabajadores, quienes ahora asumen su seguridad social (Anexo A, casos 5 y 6). Así las cosas, se convierten en organizaciones que tienen un buen desempeño el mercado neoliberal pues tienen muchos trabajadores con bajas remuneraciones.

La tercera manera que se da en Colombia es el poco impacto del sector en el diseño e implementación de políticas públicas. Se evidencia que el sector cooperativo en el país ha buscado mantenerse invisible ante el sector público, esta pretensión ha hecho que no tenga un rol fuerte en la implementación de políticas públicas que pudieran favorecer su funcionamiento y a sus asociados.

Los expertos consultores reconocen que existe la necesidad de que el sector trascienda su identidad económica y se consolide como un movimiento social capaz de ejercer impacto en este aspecto, pero que debido a la “invisibilidad deseada” que se maneja, el Estado no tiene en cuenta las exigencias y propuestas básicas del sector en el momento de generar políticas públicas. En consecuencia, en la mayoría de los casos, estas terminan impactando negativamente la identidad del sector, obligando a las organizaciones a dejar de lado sus principios para cumplir con las exigencias del Estado (Anexo F, primera tensión participantes 1, 2 y 3),

Finalmente, *la cuarta manera que se reconoce es la implementación de la flexibilización que se dio en el país con la Ley 789 de 2002.* Esta, fue el medio legislativo utilizado para permitir que el Estado colombiano organice el trabajo flexibilizando las condiciones laborales mínimas en pro de aumentar la eficiencia y las ganancias de las élites empresariales del país, delegando los pagos de la seguridad social y las prestaciones sociales a los trabajadores.

Las implicaciones de esta ley se evidencian en el sector cooperativo principalmente en las cooperativas de trabajo asociado. Estas se vuelven el ejemplo vivo en el país de la flexibilización en las condiciones laborales, el pago a los trabajadores y las garantías de las prestaciones sociales dejadas ahora a la libre decisión del trabajador (Anexo A, casos 1, 2, 5 y 6).

La flexibilización laboral para los expertos consultores tuvo dos implicaciones diferenciadas. La primera de ellas radica en el beneficio que obtuvo el sector cooperativo por la implementación de la Ley 789 ya que se disminuyen los costos de las prestaciones sociales que eran dejados al empleador haciendo difícil que se sostuvieran las cooperativas (Anexo F, participante 2) y la facilidad que brinda para mejorar las posibilidades de desarrollo de la dimensión empresarial de las organizaciones cooperativas (Anexo F, participante 2).

La segunda implicación, contraria a las anteriores, es que la implementación de la flexibilización laboral fue una transgresión al modelo cooperativo de trabajo asociado. Bajo esta normativa fue posible que el cooperativismo de trabajo asociado del país fuera un medio que desdibujó la doble identidad del trabajador como empleado y como asociado, lo cual volcó el modelo sólo al reconocimiento del trabajador como empleado alejándose de las necesidades que estos tienen como asociados. El desarrollo de este cooperativismo se enfocaría sólo en la dimensión empresarial de la cooperativa (Anexo F, participante 3).

- *Tercera tensión neoliberal: entre la calidad de vida y la organización del trabajo en el contexto neoliberal.*

En el caso colombiano se refleja en tres escenarios principales que ponen en juego la satisfacción de los aspectos objetivos y subjetivos de este constructo.

El primer escenario se da en relación a la sociedad de consumo que se establece bajo la lógica del mercado en Colombia. Esto implica que la forma de entender la vida de los sujetos es atravesada por su capacidad de venderse a sí mismos como productos y de reconocerse como consumidores más que como productores. Esta visión conlleva a que la lógica del mercado se instaure como eje rector para garantizar la calidad de vida de los sujetos dejando sobre ellos la responsabilidad de sus acciones.

Bajo este mecanismo los trabajadores asociados de las cooperativas se ven obligados a recibir salarios mínimos legales vigentes que impiden no sólo acceder a cierta calidad de vida, sino un escalamiento social en las condiciones de los sujetos. Adicionalmente, las condiciones de funcionamiento propias de estas cooperativas ponen en riesgo los salarios de los trabajadores ya que de acuerdo con el nivel de rentabilidad pueden ser embargados (Anexo A, casos 1, 2, 5 y 6).

El segundo escenario se ve en la búsqueda de la supereficiencia en el espacio rural. Esta implica que la calidad de vida de los campesinos se pone en riesgo ya que se busca que la producción de este ámbito económico logre entrar en las dinámicas del libre mercado dejando de lado las posibilidades de subsistencia que puedan tener los campesinos por medio de su trabajo en actividades afines a sus proyecto de vida (Anexo A, caso 3).

Se reconoce igualmente que el campesinado colombiano ha sido excluido sistemáticamente de las relaciones económicas del país por lo que no puede acceder al mundo laboral para mantener un mínimo nivel en la calidad de vida (Anexo, F participante 1). Y en el momento en que empieza a ser parte de estas relaciones, es utilizado como un medio para garantizar una alta eficiencia que sacrifica los aspectos objetivos y subjetivos de la calidad de vida en las zonas rurales del país (Anexo A, caso 3 y Anexo F, participante 1).

El tercer escenario que afecta la calidad de vida de los trabajadores colombianos, es la visión del trabajo como mercancía. Esta, es una perspectiva del neoliberalismo que no reconoce el valor extra que tiene el trabajo de los sujetos y se limita a establecer salarios mínimos que no permiten suplir las necesidades de los trabajadores y asociados de las organizaciones tanto capitalistas como solidarias. Desde esta perspectiva el trabajo se vuelve parte de las dinámicas del libre mercado.

Un ejemplo que recoge estas reflexiones se muestra en municipios como Viotá y en el departamento del Huila en donde la calidad de vida de los asociados se vio afectada por la irrupción de terceros en la distribución de sus productos que toman ventaja de la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran los pequeños productores por su ubicación geográfica. Y los principios cooperativos se ponen en función de los objetivos empresariales de las cooperativas de ahorro y crédito para consolidar una ventaja competitiva mediante la planeación estratégica del talento humano con miras a favorecer el servicio a terceros (Anexo A, casos 9 y 14).

5.2. Maneras de enfrentar las tensiones por parte de las cooperativas en Colombia.

Luego de haber expuesto cómo se evidencian las tensiones neoliberales en Colombia se pasará al segundo apartado del capítulo de resultados, que se enfoca en dar cuenta de las formas en las que el cooperativismo se ha enfrentado dichas tensiones.

- *Estrategias para hacer frente a la primera tensión del contexto neoliberal*

Frente a la primera tensión, *el sector cooperativo permitió que las cooperativas importaran y exportaran bajo las reglas del libre mercado.* Esto mediante los cambios que implementaron las cooperativas lecheras y cafeteras en las formas de producción y de comercialización que les permitieran alcanzar mercados internacionales para aumentar sus

excedentes (Anexo A, caso 13). Esta dinámica es considerada como amenazante para el cooperativismo pues generó una alta competencia con el sector productor tradicional en el país desdibujando la dimensión social de las cooperativas (Anexo A, caso 11 y 12).

La imposición de este tipo de medidas estatales por parte del Estado neoliberal colombiano llevó a que entre esta institución y el cooperativismo se mantengan relaciones de desconfianza y cautela, como fue señalado por los participantes en el Anexo F, pues se considera que el Estado transgrede el modelo solidario, al tiempo que el cooperativismo no se muestra como un actor fuerte. Esta distancia también favorece la percepción del sector cooperativo como un sector poco preparado ya que no se muestra tal y como es (Anexo F, participantes 1, 2 y 3).

Por otro lado, se dio la creación de organizaciones que se autodenominaban cooperativas, y se presentaban como tal ante el sector, pero cuyas actividades respondían principalmente al fortalecimiento de la base económica de las organizaciones, relegando a un segundo plano, las necesidades de la base social de las mismas (Anexo F, participante 2). Se considera que esta estrategia le permitió posicionarse fuertemente en el mercado, favoreciendo especialmente la dimensión empresarial de las cooperativas, este mecanismo se volvió también, un instrumento del Estado neoliberal para incidir en las cooperativas sin fortalecer al mismo tiempo la dimensión social de estas.

Otra estrategia que utilizó el sector cooperativo colombiano para enfrentar la primera tensión neoliberal fue *el poco autocontrol institucional en el sector cooperativo financiero* (Anexo A, caso 12). Esto implicó que la forma de vigilancia del Estado hacia el cooperativismo financiero y de ahorro y crédito no favoreciera la autonomía de las cooperativas lo que conllevó a que estas entidades tuvieran muchas fallas estructurales ya

que no pudieron enfrentar los cambios de la apertura económica y terminaron funcionando como unidades atomizadas más que como un sector consolidado.

Una estrategia adicional consistió en que *el subsector cooperativo de consumo en Colombia vendió sus unidades de mercadeo*. El ejemplo más claro fue la venta de Febor a las Supertiendas Olímpica (Anexo A, caso 12). Esta estrategia muestra una forma de enfrentar las nuevas condiciones de competencia dadas por la apertura económica y la competencia favorecida por el libre mercado en el país. La desaparición del subsector cooperativo de consumo fue empleada por el cooperativismo como un medio para centrarse en las actividades económicas más fuertes ligadas especialmente al subsector cooperativo financiero y de ahorro y crédito.

Por otro lado, también se mostró que otra estrategia para enfrentar al Estado Neoliberal y al libre mercado fue *la creación de modelos de intercooperación en grandes cooperativas y cooperativas del mismo sector*. Ejemplos de estas fueron las cooperativas cafeteras y las lecheras, como la Cooperativa Caficultores de Los Andes, las cuales crearon redes de apoyo para la recolección de materias primas y la comercialización de sus productos posicionándose en el libre mercado colombiano.

Las cooperativas del subsector de consumo como Cooratiendas y Consumo se apoyaban en otras más pequeñas del mismo sector para obtener suministros que favorecieran responder a las necesidades de sus asociados. Esto se dio por medio del mantenimiento de precios competitivos que junto con la comercialización por amplias superficies geográficas generaba altos excedentes cooperativos que se destinan para el fin social por el que fueron creadas estas cooperativas. Se pueden reconocer programas de acceso a mercados y otros beneficios por medio de la Tarjeta Consumo, la focalización en

la ayuda a personas como las madres solteras y una gestión transparente en la organización (Anexo A, caso 13).

La cooperativa Consumo empleó una estrategia de mantener costos bajos y una alta calidad en sus productos como estrategia para ubicarse en el mercado nacional como medio para fortalecer la dimensión empresarial de la cooperativa. Igualmente, para su dimensión social ha realizado varios proyectos encaminados hacia la satisfacción de las necesidades de sus asociados como la creación de canales de comunicación constante con sus asociados (Anexo A, caso 13).

La elevación de las tasas de exportación, también fue una estrategia para enfrentar la primera tensión neoliberal. Este fenómeno se dio en las cooperativas del sector lácteo, las cuales mediante el fortalecimiento de su dimensión empresarial lograron insertarse en las lógicas del mercado internacional para aumentar sus excedentes cooperativos lo que les permitió subsistir bajo las reglamentaciones legislativas que favorecieron al sector bancario y la lógica de competencia que bajo estas salía a la luz (Anexo A, caso 13).

Otra estrategia para enfrentar el contexto neoliberal relacionado con la primera tensión en Colombia fue *la transformación del tipo de actividad de las cooperativas en el país.* Esto se puede evidenciar en la transformación de las cooperativas de consumo a cooperativas multiactivas y de las cooperativas de ahorro y crédito a cooperativas financieras. Esta reorganización de sus actividades económicas y sus figuras jurídicas logró que el sector se volviera un agente competitivo en el mercado colombiano imitando elementos fundamentales propios del sector capitalista y dejando de lado la base social de las cooperativas. De igual forma, estas mutaciones de las cooperativas muestran que el

sector funciona desde una perspectiva competitiva en la que se busca ser la mejor alternativa para los servicios que ofrece (Anexo A, caso 16).

Otra estrategia utilizada por el cooperativismo, *fue la reorganización estratégica del talento humano al favorecer la comercialización de las actividades de las cooperativas.*

En el caso del departamento del Huila, las cooperativas utilizan los principios y valores solidarios para fortalecer una cultura organizacional que genere altos niveles de eficiencia. La meta de los principios solidarios es fortalecer la dimensión empresarial de las cooperativas para mejorar el servicio al cliente ya que son puestos en función de los objetivos empresariales de las cooperativas de ahorro y crédito para consolidar una ventaja competitiva (Anexo A, caso 9).

La última estrategia que el sector cooperativo ha utilizado en el marco de la primera tensión neoliberal *es la preferencia por un Estado neoliberal más que por un Estado democrático.* Esta estrategia pretende que el actuar del Estado favorezca al sector para que este pueda posicionarse como un agente fuerte y competitivo en el mercado dejándolo actuar por sí mismo sin tener regulaciones que impidan su funcionamiento dentro del mercado (Anexo A, caso 7).

- *Estrategias para hacer frente a la segunda tensión del contexto neoliberal*

A continuación, se expondrán las estrategias que ha empleado sector cooperativo para enfrentar la segunda tensión neoliberal. *Esta consiste en la implantación de la flexibilización laboral como forma para favorecer la rentabilidad y la competencia del sector cooperativo en la economía nacional.* Este aspecto es señalado como una liberación de las cargas prestacionales generadas por el recurso humano en el país pues se considera

altamente costoso para los empleadores (Anexo F, participante 2) y como una forma de facilitar la organización del mundo laboral para las cooperativas (Anexo F, participante 2).

Un ejemplo de ello se muestra en el municipio de Viotá donde se contrata a los recolectores de la cosecha por jornal y se mantienen condiciones laborales insuficientes para que los sujetos puedan subsistir por sí mismos perdiendo la posibilidad del acceso a seguridad social y a un pago correspondiente a su fuerza de trabajo (Anexo A, caso 14).

Otro ejemplo, se muestra en las cooperativas rurales de Yopal donde la oferta de trabajo se limita a las opciones petroleras lo cual muestra que el acceso a un empleo es limitado por las dinámicas de la oferta y demanda del libre mercado, lo cual permite a su vez que se precaricen las condiciones laborales de este tipo de empleos pues no hay otras opciones que el sujeto por medio de su ejercicio de la libertad pueda escoger para utilizar su fuerza de trabajo (Anexo A, caso 8).

Esta estrategia además es favorecida por la postura del Estado de instrumentalizar las cooperativas de trabajo de asociado como un medio que le permite disminuir costos a las élites empresariales y además liberar al Estado colombiano de la responsabilidad de la seguridad social y las prestaciones legales al trabajador.

- *Estrategias para hacer frente a la tercera tensión del contexto neoliberal*

En último lugar, se exponen las cuatro estrategias utilizadas por el cooperativismo en el país, para enfrentar la tercera tensión del contexto neoliberal sobre la calidad de vida y la organización del trabajo en el contexto neoliberal.

La primera de ellas hace referencia *al mimetismo económico y la asincronía social*. Esta promueve el consumo y deja de lado la dimensión social de las cooperativas y de sus

asociados, pues se centra en la imitación del modelo económico capitalista como medio para mantenerse en el mercado compitiendo. En este orden de ideas, se entiende que existe una asincronía social puesto que se deja de lado la función social de la cooperativa que busca responder a las necesidades y calidad de vida de sus asociados para primar el desarrollo y crecimiento de la cooperativa y sus excedentes como garantía de la permanencia en el mercado (Anexo A, caso 10 y Anexo F participante 2).

La segunda estrategia ligada al exacerbado crecimiento de las cooperativas, muestra que *existe una deslocalización de lo rural para migrar a lo urbano como consecuencia del cambio en la perspectiva de acción del modelo solidario*. El cual se centra ahora en el crecimiento de la dimensión empresarial de la cooperativa posicionándose en lugares estratégicos que favorecen que las cooperativas logren tener un mayor número de asociados que a su vez genere un incremento en los excedentes cooperativos (Anexo A, caso 10).

Esta perspectiva se ve además reforzada por la forma en que el cooperativismo en Colombia se ha centrado en el subsector financiero y de ahorro y crédito dejando de lado otras formas de cooperativismo tales como el cooperativismo de producción, de consumo y agroindustrial. Esta reducción del modelo cooperativo ha hecho que estas entidades pretendan funcionar como bancos para ser competentes en el sector financiero colombiano (Anexo F, participante 2)

Otro cambio que favorece únicamente a la dimensión empresarial de las cooperativas es *el desvanecimiento de la doble dimensión del trabajador como trabajador-asociado quedando solo como usuario de la cooperativa*. Se considera entonces que esta estrategia debilita al movimiento cooperativo así como sus principios y valores fundamentales, ya que no está centrado en su dimensión asociativa e impide que se

empoderen sus miembros de las particularidades de las organizaciones cooperativas en el país (Anexo F, participante 3).

La cuarta estrategia hace referencia a *la utilización de la gestión estratégica para garantizar la calidad de vida de los asociados de las cooperativas*. Las cooperativas del Huila y de Agua Blanca se caracterizaron por primar la dimensión social de las entidades al mantener la importancia de los proyectos vitales de sus asociados desarrollando medios colectivos que permitan realizarlos, los cuales garantizaran el cumplimiento de los aspectos objetivos y subjetivos de la calidad de vida, brindando una actividad económica estable que les permita acceder a bienes y servicios y generando una sensación de bienestar y tranquilidad para sus miembros (Anexos A, casos 8 y 15).

5.3. Negociaciones de la identidad cooperativa al enfrentar el contexto neoliberal

Estas estrategias con las que se enfrentan las tensiones del contexto neoliberal en Colombia, llevan a que las organizaciones del sector cooperativo negocien su identidad de diferentes maneras. Estas formas en las que se negocia la identidad de las organizaciones del sector cooperativo se refieren a aquellas con las que el sector se camufla un poco con el sector capitalista tradicional. A lo largo del trabajo, se reconocieron siete estrategias con las que el sector negocia su identidad en el mercado, siempre para lograr posicionarse de manera competitiva en el mercado.

De acuerdo con los casos documentados y con los expertos consultados el Estado ha dispuesto toda una estructura que favorece la implementación del neoliberalismo, en este sentido, todas las reformas institucionales apuntan a promover los intereses del sector capitalista tradicional, principalmente, de los bancos. Es así, como la reglamentación obliga a *la primera forma de negociación de la identidad cooperativa reconocida en este trabajo*

de grado, la transgresión de la identidad cooperativa al considerarla como una organización capitalista que compite bajo las mismas reglas del mercado.

Esta transgresión se da porque desde la institucionalidad se le exige a las cooperativas que rindan igual o más que un banco, se les piden ciertos excedentes, desconociendo que para estas organizaciones la acumulación de capital no es un fin. Este tipo de exigencias, ha obligado a diferentes cooperativas bien sea a repensarse, para ofrecer servicios al público más adecuados con la sociedad de consumo en la que se encuentra, o a unificarse con otras organizaciones, todo para lograr mantenerse y posicionarse en el mercado, compitiendo. En consecuencia, la identidad del sector cooperativo se ve atravesada por dinámicas propias de la competencia capitalista que le permiten mantenerse ante los ojos del Estado.

La segunda forma en la que se negocia la identidad, tiene que ver con el sector económico en el que se desempeñan las diferentes organizaciones pertenecientes a este sector. En un inicio, el cooperativismo en el área rural era de suma importancia para el sector, ya que favorece un mercado más justo. Sin embargo, con la implementación del neoliberalismo, *las cooperativas se han visto obligadas a mutar en sus actividades, pues el país busca producir productos aptos para el consumo y en consecuencia, no se enfoca en la producción de productos primarios, básicos para la subsistencia.*

Esto ha hecho que las cooperativas por un lado se muden a los centros urbanos, buscando cada vez un mayor campo en el mercado, y por el otro se enfoquen principalmente en el sector financiero, teniendo otra característica fundamental y es que los servicios que se ofrecen ya no buscan satisfacer necesidades básicas, tales como la compra

de una casa, sino necesidades propias de la sociedad de consumo, así, los planes de ahorro y crédito se relacionan con la adquisición de productos con obsolescencia programada.

La primera y la segunda forma de negociación de la identidad cooperativa se relacionan con la tercera, que hace referencia a *la mutación de los intereses del sector*. Con este cambio en los sectores a los que se dedica la actividad de las cooperativas, y su migración al ámbito urbano en búsqueda de nuevos mercados, sumado con la reglamentación que obliga a cierta producción de capital, se da una transformación en los intereses del cooperativismo, el fortalecimiento de la base social ya no es tan importante como la acumulación de capital.

Pero además, esta acumulación de capital se da en detrimento de la misma base social, pues los servicios que brindan las cooperativas ya no tienen en cuenta la población con la que trabajan ni las necesidades de la misma. Entonces, para poder mantenerse en el mercado deben ser competitivas, por lo que migran, la mayoría, al sector financiero, deben producir cierto capital, por lo que transforman sus servicios y ya no se centran en las necesidades primarias de los usuarios, sino en las necesidades propias de la sociedad de consumo, que es una dinámica propia del contexto neoliberal, pues se busca la innovación constante y la mejor forma de reducir los costos y aumentar las ganancias.

La cuarta estrategia de negociación de la identidad cooperativa tiene que ver con lo que un experto llama invisibilidad estratégica y que se relaciona estrechamente con el ya mencionado mimetismo del sector. Invisibilidad estratégica quiere decir que el sector ha decidido voluntariamente pasar desapercibido en el campo económico y social del país. Esto porque considera que ser visible tiene mayores impactos negativos en su gestión y organización.

En consecuencia, el cooperativismo no ha logrado consolidarse como un movimiento social en el país que tenga demandas legítimas y un impacto en la institucionalidad pública del mismo. Adicionalmente, para lograr esta invisibilización debe tomar como propias las dinámicas del sector capitalista en detrimento de la identidad cooperativa, para lograr, nuevamente, cumplir las metas establecida por el Estado.

La quinta estrategia de negociación tiene que ver la forma en la que se comprende la flexibilización laboral. En esta estrategia, se toma *la flexibilización laboral como una forma de trabajo obligada y necesaria para la competitividad del sector*, pues disminuye los costos y favorece la acumulación de capital. Sin embargo, esta forma de contratación cada vez más adoptada por las organizaciones del sector, tiene un costo muy alto en la identidad cooperativa, pues todas las ventajas que puede traer se las lleva al capital dejando al trabajador en una posición de desventaja.

Adoptar estas formas de contratación como propias del sector, negocian la identidad cooperativa porque el fortalecimiento de la base social, y la potencialización de la calidad de vida no sólo de los asociados sino de los trabajadores pasan a un segundo plano. Comienzan a haber discursos de justificación sobre la relevancia que tiene para el sector acudir a la flexibilización laboral, pues de no hacerlo se puede estar cayendo en la extinción misma del movimiento. Sin embargo, como lo plantea uno de los participantes, es claro que la flexibilización laboral empobrece el trabajo porque no existe una relación capital-trabajo equilibrada lo que lleva a pervertir los principios solidarios.

La sexta forma en la que las cooperativas negocian su identidad se aleja un poco de las presentadas hasta el momento, *se refiere al equilibrio que puede haber entre lo social y el capital en la economía solidaria*. La economía solidaria no se opone a la competencia,

plantea que puede haber una competencia que favorezca los bajos costos y que prime el bienestar del trabajador y el social sobre la pretensión de acumulación de capital, por lo que toma un lugar respecto a las tres tensiones neoliberales en Colombia. (Coque, 2008). La potencia para mantener este equilibrio radica en el empoderamiento de la democracia como ejercicio primero para regular las actividades de la cooperativa así como la apropiación de las particularidades de la filosofía del cooperativismo.

Así pues, esta estrategia, se basa en lo que uno de los expertos denominó la *condición de ventaja del cooperativismo, que quiere decir hacer una exaltación de la identidad cooperativa y ponerla en diálogo con las dinámicas productivas del mercado sin sacrificar la calidad de vida de los asociados*. Esta estrategia se hace evidente en el caso revisado de Yopal, donde se acude a los principios solidarios para regular las actividades económicas y para generar oportunidades de mejoramiento de la calidad de vida de los campesinos del municipio mediante la integración de los mismos al mercado laboral.

Finalmente, *se reconoció una relación entre el tamaño de las cooperativas y la posibilidad de que haya negociación de la identidad cooperativa*. En la medida en que una cooperativa crece sus estrategias de gestión pueden ser más efectivas, y su capacidad de innovar y de acceder a tecnologías de punta es cada vez mayor, sin embargo, el crecimiento excesivo de las cooperativas lleva a que haya un desconocimiento de los asociados, lo que es fundamental para la generación de vínculos de confianza sobre los que se basa el funcionamiento de las organizaciones cooperativas.

Adicionalmente, el tamaño excesivo de las cooperativas las lleva a tomar prácticas propias del sector capitalista porque ya se desconocen las necesidades de la población con la que se trabaja y se pierde la posibilidad del reconocimiento de los asociados, que en el

sector solidario es de vital importancia. La gestión democrática también debe ser negociada en las cooperativas de gran tamaño pues al no haber reconocimiento de los asociados no se promueve la participación integral, y, además, se hace más difícil generar procesos de diálogo y participación debido a la gran cantidad de personas.

Ahora bien, este sacrificio de la identidad cooperativa se da en pro del fortalecimiento económico, pues a mayor cantidad de asociados mayores aportes, y a mayores aportes mayores excedentes, y es justamente este último aspecto el que termina de armar el rompecabezas para que las cooperativas de gran tamaño tiendan más hacia la identidad propia de las organizaciones capitalistas que hacia la identidad del sector cooperativo.

6. Conclusiones

En esta parte del documento se van a discutir los hallazgos que se tuvieron en los resultados con las propuestas teóricas expuestas en el marco teórico de este trabajo de grado. Se pretende demostrar que efectivamente las cooperativas de Colombia se ven obligadas a negociar ciertos aspectos de su identidad para poder posicionarse de manera efectiva en el mercado.

Hubo una característica que estuvo presente tanto en la revisión de literatura, como en los casos documentados y en las entrevistas realizadas a expertos y es que las organizaciones del sector cooperativo están utilizando consistentemente estrategias de invisibilización en el sector. Estas estrategias tienen impactos en la forma en que estas se enfrentan a cada una de las tensiones neoliberales planteadas en el marco teórico.

Con respecto a la primera tensión, la invisibilización tiene un impacto en la relación que guarda el sector con el Estado ya que no es capaz de influir efectivamente en la formulación e implementación de políticas públicas, lo que impide que las organizaciones del sector logren avances en el cambio social que buscan. Asimismo, ha implicado un debilitamiento de la economía solidaria como movimiento social, lo que ha llevado a que en lo referido a las políticas públicas haya aún menos impacto y primen los intereses del capital por encima de los del sector.

Por otro lado, esta invisibilización obedece a la forma en la que el Estado participa de las lógicas del sector, pues las distintas políticas han llevado a que las cooperativas del país ejerzan formas de gestión que se parecen cada vez más a las del sector privado desconociendo la identidad propia del sector. Esto ha llevado a que el sector abogue por un Estado no intervencionista, que los deje actuar a voluntad y que les permita competir libremente del mercado, a cambio, quizás, de unas garantías mínimas de competencia.

En cuanto a la segunda tensión, este fenómeno ha hecho que la economía solidaria tome como propias prácticas de contratación y organización del trabajo sin cuestionamiento alguno, ya que se toman como propias las dinámicas que tiene el sector capitalista en el contexto neoliberal. En este sentido, la flexibilización laboral es entendida por el sector como un cambio social que se consolida como una práctica necesaria, si se quiere seguir compitiendo de manera eficiente en el mercado, que le brinda a las organizaciones rentabilidad y estabilidad económica.

Es importante resaltar que de acuerdo a los resultados estas dos tensiones se encuentran fuertemente entrelazadas ya que es gracias a la implementación del contexto neoliberal con el gobierno de César Gaviria que se regulan estas nuevas formas de

contratación que permiten por un lado vincular al mercado laboral a personas que bajo otras condiciones serían sistemáticamente excluidas, y por el otro, volver más rentable la costosa organización del trabajo del sector solidario. De cualquier forma, es claro que aunque en la literatura la segunda tensión no es ampliamente reconocida, existe una constante negociación con las formas de vinculación laboral, ya que para poder ser competitivos en el mercado se deben buscar e implementar nuevas formas de contratación que sean más rentables para las organizaciones, aún las de la economía solidaria.

La negociación que hacen las cooperativas de su identidad con la calidad de vida y la organización laboral es un poco más difícil de rastrear. Sin embargo, de acuerdo con los resultados ya expuestos, podría afirmarse que esta negociación es la que más fuertemente vinculada se encuentra al tamaño de la cooperativa. Las cooperativas grandes son las que más tienden a tomar de manera indiscriminada estrategias propias de las empresas capitalistas, lo que necesariamente lleva a primar la dimensión económica sobre la dimensión social, entonces, la calidad de vida de los asociados queda relegada a la necesidad de aumentar el capital de la entidad. Esto tiene lugar también gracias a una invisibilización en la que incluso la razón de ser de las organizaciones cooperativas se camufla con la razón de ser de las empresas propias del sector capitalista.

Hay otro aspecto que se hace necesario comentar y es que es claro que en el sector cooperativo, como en el contexto neoliberal, existe una ruptura entre la teoría de la economía solidaria y la puesta en práctica de la misma. Esta ruptura se hace evidente en las negociaciones constantes que deben hacer las organizaciones cooperativas, en el caso aquí estudiado, en cada una de las tensiones que les presenta el contexto neoliberal como consecuencia de querer posicionarse como una alternativa económica, social y política en

un contexto que aún no ha terminado de consolidarse como neoliberal. Esto significa que el contexto en el que se desempeñan las organizaciones influye en la identidad de las mismas, evitando que ésta sea pura e inmóvil, y promoviendo que se adapte a las condiciones propias del medio promoviendo la posibilidad de mantenerse y posicionarse en el mercado, por lo menos en el contexto neoliberal, de manera competitiva.

Se consolida entonces como un reto para el sector solidario generar estrategias que les permitan posicionarse competitivamente en el mercado al tiempo que fortalecen y promueven su identidad particular, especialmente desde la consolidación de los principios solidarios. Es en este campo en el que la psicología encuentra un quehacer desafiante. Este trabajo de grado indagó y reconoció, al menos de manera incipiente, cuáles son las principales tensiones del contexto neoliberal a las que se enfrentan las cooperativas en el país, y cuáles son las estrategias para enfrentarlas, al tiempo que se negocia en alguna medida la identidad propia del sector.

Ahora, la psicología debe buscar formas de intervención en estas organizaciones, en las que se garantice una competitividad, al tiempo que se fortalece la identidad cooperativa, y se le da esa “posición de ventaja” a la que se refería uno de los expertos entrevistados. Se trata entonces, de un reto para la psicología organizacional, ya que debe generar diálogos entre la economía solidaria y el contexto neoliberal, logrando un equilibrio que fortalezca la dimensión social de las organizaciones, al tiempo que se favorece una organización del trabajo que promueve la calidad de vida, pero que se torna competitiva en el mercado.

También se presenta para la psicología un reto, en el que se puede profundizar a partir de lo expuesto en este trabajo de grado, y es generar los puentes interdisciplinarios, en los que la identidad del sector a nivel macrosocial entre en diálogo con la identidad del

sector a nivel microsocioal, es decir, con la identidad de los trabajadores. Estos puentes, pueden dar más luces sobre los procesos de formación de identidad y sobre las maneras de gestión del sector que podrían promover un fortalecimiento no sólo como movimiento económico, sino como movimiento social.

Una vez sentado el punto de partida, que es lo que se pretendía con este trabajo de grado, se puede continuar investigando distintas formas de intervención que den pie para lo expuesto en el párrafo anterior. Asimismo, se puede indagar ahora, por cómo estas negociaciones de la identidad del sector, a nivel macrosocioal, han impactado en las subjetividades laborales de los trabajadores del sector, y si en esta medida, la identidad de los trabajadores del sector solidario también se ha visto afectada por las negociaciones realizadas para lograr un posicionamiento en el mercado.

Otra línea de investigación que se podría seguir, es la indagación sobre el sector cooperativo como un movimiento social y no como un sector económico, esto probablemente, daría otras lecturas sobre la identidad del sector y explicaría otras dinámicas que probablemente se pasan por alto en el análisis aquí realizado.

7. Referencias

- Ardila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integradora. *Revista latinoamericana de psicología*. 35, 161-164.
- Añez, C. (2009). Neoliberalismo y flexibilización de las relaciones laborales en América Latina. *Multiciencias*, 195-202.

- Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M y Tindall, C. (2004). *Métodos cualitativos de psicología. Una guía para la investigación*. México: Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara.
- Bastidas, O. y Richer, M. (2001). Economía social y economía solidaria: intento de definición . *Cayapa. Revista Venezolana de economía social*, 1 - 27 .
- Beck, U. (2002). *Libertad o capitalismo. Conversaciones con Johannes Willms*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. (2007). *Un nuevo mundo feliz*. España: Paidós.
- Bernardi, A (2006). La diversidad de la organización cooperativa: ideas desde el debate italiano. *ESAC Economía Solidaria e Ação Cooperativa*, 1, 13-25
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*. Bogotá:Grupo Editorial Norma.
- Cámara de Comercio de Bogotá. (1998). Ley 454
- Castaño, R. (2002). Colombia y el modelo neoliberal. En: *Agora Trujillo: Revista del Centro Regional de Investigación Humanística*, 5, 59-77.
- Chávez, R. (N.A.). Impactos de la globalización en las cooperativas de Ahorro y Crédito en Ecuador. Recuperado el: 5 de Abril de 2016 en:
<https://drive.google.com/file/d/0BzdI4z1JWN6RcWpOblNiaHpBRWM/view?pref=2&pli=1>.
- Confecoop. (2009). Las cooperativas de trabajo asociado en Colombia. *Observatorio Cooperativo*. N. 11. Tomado de

<http://www.confecoop.coop/observatorio/11/files/doc11.pdf> el 13 de Mayo de 2016

en:

Cooperativas de las Américas: Región de la Alianza Cooperativa Internacional. (2016).

Tomando de <http://www.aciamericas.coop/Principios-y-Valores-Cooperativos-4456> el 15 de abril de 2016.

Coraggio, J. (1999). ¿Es posible pensar alternativas a la política social neoliberal? *Nueva Sociedad*, 95-105.

Coraggio, J. (2011). *Economía social y solidaria el trabajo antes que el capital*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

Dávila, R. (2005). La cooperativa una forma organizacional y administrativa particular. En: *Innovación y éxito en la gerencia cooperativa*. Bogotá: Javegraf.

Fernández, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales*, 96, Costa Rica.

Friedman, M. (1982). *Capitalism and freedom*. Chicago: The university of Chicago Press

Gómez, L. (2015). *El sector solidario en Colombia, como forma de organización económica y su tendencia frente a un entorno globalizado y capitalista*. Bogotá: Facultad de Ciencias Económicas, Especialización Alta Gerencia de la Universidad Militar Nueva Granada.

Harvey, D. (2007). *Breve Historia del Neoliberalismo*. España: Akal.

Hayek, F. A. (2009). *Camino de Servidumbre*. Madrid: Alianza Editorial.

Instituto de Estudios del Ministerio Público IEMP y Procuraduría General de la Nación.

(2013). *Cooperativismo e Internacionalización. Retos y perspectivas frente a los TLC*. Tomo I

Izquierdo, C. (2007). Capítulo 2. La globalización neoliberal. Tendencias Fundamentales.

Impacto en el cooperativismo. *El rol de las cooperativas en un mundo globalizado*. Chile: IRESCUS Université de Sherbrooke

Magadán, L., Escalona, M. & Hernández, M. (2015). El modelo neoliberal en el cooperativismo del sector pesquero artesanal. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 1, 273-279

Marx, K. (2013). *Manuscritos de economía y filosofía*. Madrid: Alianza Editorial.

Ministerio del Trabajo de Colombia. (2011). Código sustantivo del trabajo

Monsalve, A. (2014). *100 claves de la economía solidaria*. Bogotá: Fondo Nacional Universitario L.A.C.

Morales, B y Castro, D. (2015). La flexibilidad del mercado de trabajo: causas, conceptualización y expresión. *Equilibrio económico. Revista de economía, política y sociedad*, 7 - 40.

Nussbaum, M. (2011). *Creating capabilities*. Estados Unidos: The Belknap press of Harvard University Press.

Orellana, M. (2007). *La economía solidaria como forma de organización económica alternativa al sistema capitalista global*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Parker, I. (2005). *Qualitative Psychology: Introducing Radical Research*. Gran Bretaña: Open University Press.

- Pérez, J., Etxezarreta, E., & Guridi, L. (2008). ¿De qué hablamos cuando hablamos de economía social y solidaria? Concepto y nociones afines. *XI Jornada de economía crítica*. Bilbao.
- Plotinsky, D. (2015). IX Congreso RULESCOOP. Argentina: Políticas Públicas y Cooperativismo (1976 - 2015). Argentina.
- Quintana, A. (2006). *Metodología de Investigación Científica Cualitativa. Psicología: Tópicos de la Actualidad*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos UNMSM
- Rawls, J. (2006). *Liberalismo político*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rivera, C. (2013). Retos y perspectivas del cooperativismo, como real alternativa de desarrollo ante la globalización neoliberal. *Revista de Cooperativismo y Desarrollo*, 1.
- Romero, MC. (1997). Del reformismo cooperativo al cooperativismo empresario. *Revista de Ciencias Sociales*, 77, 115 - 133.
- Sassen, S. (2007). *Los espectros de la globalización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Superintendencia de la Economía Solidaria - Supersolidaria. (2015) Tomado de <http://www.supersolidaria.gov.co> el 4 de abril de 2015.
- Zabala, H. (2008). *Gestión de empresas de economía solidaria. Guía didáctica y módulo*. Medellín: FUNLAM.

Anexos

Anexo A.

Formato de artículos revisados para el análisis documental

Fecha	Título del texto	Autores
2007	Las cooperativas de Trabajo asociado en Colombia.	Boletín del Observatorio del mercado de trabajo y la seguridad social No. 10
2008	Las cooperativas de trabajo asociado en Colombia: balance de la política gubernamental 2002- 2007	Stefano Farne
2008	El desarrollo local y las organizaciones solidarias; diversas estrategias para afrontar el desarrollo: un caso colombiano	Marietta Bucheli
2008	Puntos fuertes y débiles de las cooperativas desde un concepto amplio del gobierno empresarial.	Jorge Coque Martínez
2009	Las cooperativas de trabajo asociado en Colombia	Confecoop y Observatorio Cooperativo
2010	Tercerización y cooperativas de trabajo asociado en el Hospital San Rafael de Tunja	Lina Marleny López Sánchez
2012	La economía solidaria en Colombia: obstáculos normativos y su enfoque económico	Fabio Orjuela y Juan Portocarrero
2013	La asociatividad y las cadenas productivas: una alternativa para el desarrollo del municipio de Yopal, Casanare	Luz Stella Cáceres Gómez, Claudia Esmeralda Pardo Enciso y Alicia Milena Torres
2013	La importancia de la cultura cooperativa y la comunicación como factores de éxito para las cooperativas de ahorro y crédito en Neiva (Huila)	Pedro Luis Huergo Tobar y Diva María Artunduaga Calderón
2013	Mimetismo económico y asincronía social del cooperativismo en Colombia	Alveiro Monsalve

2013	Cooperativismo e Internacionalización	Instituto de Estudios del Ministerio Público IEMP y Procuraduría General de la Nación
2014	Asociaciones y cooperativas rurales: factores internos y externos que influyen en su estabilidad y eficiencia. Una reflexión sobre el caso de Viotá, Cundinamarca	Christian Camilo Nárvaez Rodríguez
2014	Sembrar nos salvó la vida: Iniciativas de economías solidarias en el Distrito de Agua Blanca, Santiago de Cali, Colombia.	Marcos Monsalvo
2015	La historia del cooperativismo en Colombia: hitos y retos	Luz Patricia Pardo Martínez y María Victoria Huertas Mora

Tabla 1

Casos documentados en los que se negocia la identidad cooperativa en el contexto neoliberal colombiano

Número	Referencia Bibliográfica	Formas en que las cooperativas enfrentan las tensiones del contexto neoliberal		
		Tensión entre el Estado neoliberal, Estado democrático y libre mercado	Tensión entre la flexibilización de la fuerza de trabajo y la regulación estatal y del mercado de trabajo	Tensión entre la calidad de vida y la organización del trabajo en el contexto neoliberal
		Se refiere a las negociaciones que ha tenido el sector cooperativo con el Estado, y a la forma en que el sector percibe las acciones del Estado	Hace referencia a la forma en la que la flexibilización laboral se abre campo dentro de las organizaciones de la economía solidaria y las transformaciones que conlleva en la organización del trabajo en el modelo solidario.	En esta categoría se busca dar cuenta de la manera en que se negocia la primacía de lo social y la satisfacción de las necesidades de los asociados a las organizaciones de la economía solidaria en la búsqueda de un posicionamiento competitivo en el mercado lo que fortalece la dimensión empresarial de las organizaciones.
1	2007 Las cooperativas de Trabajo asociado en Colombia.	Los trabajadores de las cooperativas y pseudocooperativas de trabajo asociado presentaron una gran cantidad de demandas reclamando al sector público que exigieran el cumplimiento por parte de las organizaciones de	En las cooperativas y pseudocooperativas de trabajo asociado se han evidenciado unas condiciones laborales precarias encarnadas entre otras cosas por las formas de contratación tercerizada, el no pago de seguridad social y prestaciones así como las violaciones sistemáticas y	Este artículo muestra que la mayoría de los trabajadores de estas organizaciones tenían un salario inferior a cuatro salarios mínimos legales vigentes, lo que implica por un lado que estos trabajadores no puedan acceder a ciertas condiciones de vida, pero más importante aún, que no tienen la posibilidad de mejorar

su deber como contratantes y pagaran prestaciones y seguridad social, demandas que tuvieron un represamiento en el sistema judicial lo que les impidió acceder equitativamente a bienes servicios que de acuerdo con la teoría es una de las principales características del Estado democrático. Por otro lado, estas organizaciones del sector solidario tomaron ventaja de las condiciones propias del contexto neoliberal que rige en el país para aumentar las ganancias y disminuir los costos, al tiempo que aprovechan la desregulación de este contexto para poner los intereses empresariales sobre los intereses sociales de la organización.

constantes a los derechos de los trabajadores. Esto se da como respuesta de las organizaciones a las demandas del mercado, demandas que para ser suplidas implican un sacrificio de la base social de las organizaciones de la economía solidaria aquí tratadas primando el crecimiento económico sobre las necesidades de los asociados. Esto lleva a que las organizaciones pretendan un crecimiento desmesurado que impacta directamente en la estructura asociativa de la organización.

las condiciones de vida en las que se encuentran. Pues al encontrarse como empleados de una cooperativa de trabajo asociado se ven excluidos del mercado en el que quizás podrían acceder a mejores condiciones laborales y salariales que les permitirían ascender en la pirámide social y aún más aumentar las posibilidades para salir de la pobreza.

2	<p>2008</p> <p>Las cooperativas de trabajo asociado en Colombia: balance de la política gubernamental 2002-2007</p>	<p>En relación a la primera tensión, las cooperativas de trabajo asociado se posicionan en el país como una medida del Estado para generar condiciones de empleo mediante la Ley 79 de 1988, el Decreto 468 de 1999, el Decreto 4588. Al tiempo, ha habido un ejercicio poco juicioso por estructuras estatales en la regulación y supervisión de estas entidades.</p>	<p>En cuanto a la segunda tensión, la forma de empleo ofrecida por las cooperativas de trabajo asociado permite que los trabajadores asociados vendan su fuerza de trabajo de la manera más viable respecto a su condición individual, ejerciendo así su libertad individual para insertarse al mundo laboral. No obstante, este mecanismo de empleo no permite que los trabajadores logren acceder a condiciones laborales mínimas pues renuncian a protección especial de los trabajadores asalariados en el país. En este marco, las cooperativas de trabajo asociado se configuran como agentes que promueven la flexibilización laboral, en donde las regulaciones estatales mantienen este esquema.</p>	<p>En relación a la calidad de vida, los trabajadores además de ser expulsados del régimen laboral colombiano, se ven expuestos a hacer negociaciones respecto sus formas de compensación, equivalentes para el salario en el modelo de las cooperativas de trabajo asociado, dejando así que se pague el mínimo legal. La diferencia entre estas formas de pago se amplía al caracterizar a las compensaciones como embargables, no permitir el acceso a créditos en caso de quiebra de la cooperativa y las cesantías como dependientes de las condiciones económicas de la cooperativa. En este modelo además, se evidencia que el sujeto trabajador es arrojado al mundo en tanto debe responder por su propia existencia, que implica entre otras cosas asumir los costos de su seguridad social.</p> <p>Estas negociaciones, se dan en el marco de la búsqueda de máxima eficiencia en las cooperativas de trabajo asociado hace que los trabajadores no</p>
---	---	--	---	--

		<p>tengan la posibilidad con sus compensaciones de satisfacer sus necesidades humanas mediante su ejercicio de la libertad, es decir mediante su trabajo en este tipo de entidades</p>
<p>3</p> <p>2008</p> <p>El desarrollo local y las organizaciones solidarias; diversas estrategias para afrontar el desarrollo: un caso colombiano</p>	<p>Para el caso del cooperativismo rural que se ha dado en Santander, específicamente el impulsado por el Padre Ramón González Parra en las provincias de Guanentá, Comunera y Vélez se propuso como un movimiento que buscaba cambiar la perspectiva de desarrollo que se recoge en la propuesta del Estado neoliberal expuesta en la primera tensión. El desarrollo, es la acumulación inmensurable de capital en la que el mercado regula las relaciones sociales al tiempo que responde a los intereses de la elite empresarial colombiana, dejando</p>	<p>En el marco de la tercera tensión neoliberal la búsqueda de la supereficiencia en el espacio rural del país excluye a los campesinos de las relaciones económicas nacionales impidiendo que puedan tener un lugar y recursos para garantizar una calidad de vida integral que supla tanto los aspectos objetivos como subjetivos.</p>

excluida la economía campesina pobre de los habitantes de las zonas rurales en el país; por lo que el cooperativismo opta por el desarrollo local.

Este permitiría que se cambiaran las condiciones de vida de los habitantes manteniendo conexiones con organizaciones locales, conexiones con otras cooperativas de parroquias en el país y empleando estrategias que suplan las necesidades de los asociados campesinos. La propuesta de las cooperativas se concentra en promover que se cierre el flujo del capital sólo a nivel local en un proceso cíclico, en el que los recursos captados vuelvan a quienes los han ahorrado, en la figura jurídica del cooperativismo de ahorro

		<p>y crédito. Este carácter muestra que se aparta del libre mercado como una opción para manejar las consecuencias de las acciones económicas en Santander, posicionado la figura del Estado democrático que se encargue de repartir equitativamente el acceso a la tierra y regular la comercialización de los bienes y servicios que afectan la economía campesina de fibras naturales, tal como se define en el marco teórico</p>
4	<p>2008</p> <p>Puntos fuertes y débiles de las cooperativas desde un concepto amplio del gobierno empresarial.</p>	<p>Las cooperativas son organizaciones que se encuentran en el punto medio entre las organizaciones capitalistas y el libre mercado, es por esto que las organizaciones de economía solidaria buscan posicionarse como una opción</p>

competitiva en el mercado al tiempo que vela por el bienestar de sus trabajadores y por la disminución de la brecha de desigualdad.

La economía solidaria no se opone a la competencia, plantea que puede haber una competencia que favorezca los bajos costos y que prime el bienestar del trabajador y el social sobre la pretensión de acumulación de capital, por lo que toma un lugar respecto a las tres tensiones neoliberales en Colombia.

La potencia para mantener este equilibrio radica en el empoderamiento de la democracia como ejercicio primero para regular las actividades de la cooperativa así como la apropiación de las particularidades de la

		filosofía del cooperativismo, para que se pueda velar por el cumplimiento de los principios solidarios	
5	2009 Las cooperativas de trabajo asociado en Colombia	El contexto neoliberal nacional ha llevado a que las empresas capitalistas busquen las mejores formas de mejorar su producción disminuyendo sus costos, aspecto que en términos generales se ha logrado gracias a la flexibilización laboral. Las cooperativas de trabajo asociado se han posicionado como la mejor opción para que el mercado neoliberal mejore su competencia por la disminución en sus costos de producción. La poca o casi nula regulación estatal sobre el funcionamiento de estas organizaciones ha permitido que sean utilizadas por empresarios capitalistas como la mejor opción de disminuir la planta de trabajadores generando opciones de contratación temporal, lo que va en contravía con los principios cooperativos, pero al tiempo les facilita el acceso al mercado laboral a los	Las condiciones del contexto nacional han llevado a que las cooperativas de trabajo asociado pasen por encima de los principios cooperativos y funcionen como una empresa capitalista cuya única función es acumular capital. Es así que los asociados se ven directamente afectados por las dinámicas propias de la entidad ya que no pretende satisfacer las necesidades propias de sus asociados ni obedece a los intereses laborales que estos tienen, por el contrario, se convierten en una fuerza de trabajo que está a disposición de la organización y que puede ser utilizada de la mejor forma posible para acumular capital.

	<p>asociados y les promueve el acceso a un ingreso al que de estar solos probablemente no podrían acceder.</p>
<p>2010</p> <p>6 Tercerización y cooperativas de trabajo asociado en el Hospital San Rafael de Tunja</p>	<p>Uno de los sectores nacionales que más influencia ha tenido de la flexibilización laboral es el sector salud, que debido a la decisión del gobierno de reducir los presupuestos pero aumentar la eficiencia se ha visto obligado a disminuir significativamente su personal de planta, principalmente el médico y auxiliar, para comenzar a realizar contrataciones tercerizadas que obedezcan a las demandas propias del mercado y disminuyan el pago de seguridad social a sus empleados. Es en este ámbito del mercado donde las cooperativas de trabajo asociado han visto una mayor posibilidad de desempeño económico debido a la posibilidad de asociar una gran cantidad de trabajadores garantizándoles acceso a un puesto laboral con cierta remuneración. El posicionamiento de este tipo</p>

de cooperativas en el mercado laboral de la salud tiene implicaciones particulares en el ejercicio de los principios cooperativos, que de acuerdo con el artículo son respetados e implementados en un 62%, lo que da cuenta de que se han tenido que dar ciertas negociaciones para poder surgir como opción competitiva en el mercado.

El primer sacrificio que se hace es el de la autonomía e independencia, las cooperativas de trabajo asociado en el sector de la salud dejan que las decisiones sobre las personas a las que se les va a contratar la fuerza laboral sean tomadas por los hospitales que son los que tienen el dominio y conocimiento de las dinámicas propias del mercado laboral de ese sector, esto significa que la cooperativa se ve sometida a relaciones de verticalidad y dominación frente a los hospitales que se consolidan ahora como los empleadores.

El segundo gran sacrificio se ve en la adhesión abierta y voluntaria, muchos de los asociados llegaron a las cooperativas porque era la única forma de acceder de manera competitiva al mercado laboral y debido al primer sacrificio no tienen la posibilidad de escoger a cuál de las opciones que tienen las cooperativas van a aplicar sino que el puesto se les asignaría deliberadamente. La educación también se ve comprometida pero no propiamente porque haya que negociarla sino porque no se considera un factor fundamental ya que no les interesa el conocimiento de la economía solidaria sino la posibilidad de acceder a oportunidades laborales.

7	<p>2012</p> <p>La economía solidaria en Colombia: obstáculos normativos y su enfoque económico</p>	<p>El análisis del papel del Estado planteado en este texto muestra que el sector cooperativo parece preferir un Estado que intervenga en los aspectos que más les</p>	<p>Junto con esta figura estatal, la necesidad de aumentar las posibilidades de competencia de las cooperativas es vital e implica que se fortalezca la dimensión empresarial de las cooperativas dejando de lado la</p>
---	--	--	--

favorezca para consolidarse como un competidor capaz y eficiente en el mercado neoliberal, en vez de abogar por el Estado democrático tradicional que regula en términos generales las relaciones económicas de acuerdo los principios de justicia distributiva, como se ha planteado en el marco teórico.

En esta medida se puede afirmar que respecto a la primera tensión, el cooperativismo propone que el Estado debería dejar de regular las actividades económicas de las cooperativas y permitirles un libre desempeño en las actividades productivas que les interese, ya que en la reglamentación actual se encuentra muy cerradas las opciones que se les brinda, por tanto optan por el

dimensión asociativa, lo que afecta la calidad de vida de los asociados como se expone en la tercera tensión.

		funcionamiento que tiene el Estado neoliberal.	
8	<p>2013</p> <p>La asociatividad y las cadenas productivas: una alternativa para el desarrollo del municipio de Yopal, Casanare</p>	<p>Frente a lo que se conoce como paradigma de integración mundial que busca la homogenización de la economía, en el departamento de Casanare, específicamente en el municipio de Yopal, se busca que exista una figura estatal que ejecute políticas públicas en las cuales se atiendan problemáticas sociales desde una esfera política. Para la ejecución de estas se pide que sean realizadas por todos los agentes locales, quienes puedan exponer sus necesidades para ser tenidos en cuenta en la política pública y salir beneficiados de esta. Esta figura estatal, corresponde con la expuesta como Estado democrático la cual mantiene un equilibrio</p>	<p>La preponderancia de la actividad petrolera hace que los imaginarios para acceder al trabajo se vean limitados únicamente a este sector como mejor opción para acceder al mundo laboral. En este sentido, la libertad del individuo se ve coaccionada por la oferta limitada en estos puestos de trabajo dejando de lado otras opciones como el trabajo de la tierra, característica esencial de la regulación del mercado frente a la flexibilización laboral. De igual forma, la competencia para acceder a este tipo de trabajo es consecuencia de la búsqueda de alta eficiencia de estas de empresas, las cuales además generan condiciones laborales precarias que implican un mayor esfuerzo vital para realizarse, menores ganancias y una sensación de incertidumbre respecto a la duración del puesto de trabajo. La nueva ruralidad busca entender el campo como un espacio en el que se da la</p>
			<p>En Yopal, mediante la adaptación en el Plan de Desarrollo de 2010 frente a la alta competencia del cultivo del arroz el cual está altamente centralizado mediante los tratados de libre comercio. Se plantean así alternativas como el cultivo de piña, maracuyá, cocoa y cítricos que permitan crear cadenas productivas agrícolas para que puedan tener un lugar en la economía con oportunidades efectivas de participación de las actividades económicas del país. Sin embargo, las limitaciones para realizar estas cadenas radican en la falta de experiencia de los trabajadores en estas. Esta organización en el plano del trabajo hace que, los cultivadores mediante el ejercicio de su libertad formen parte de asociaciones que les permitan tener un acceso a unas formas de trabajo alternativas a las impuestas en Yopal, a saber las actividades mineras y las</p>

por medio de intervenciones directas en la repartición de bienes y servicios manteniendo su foco en los sectores más vulnerables quienes son los sujetos que realizarían las políticas públicas, así se resuelve esta primera tensión al reconocer que la globalización, el individualismo y la centralización son espectros del modelo neoliberal y que en conjugación con las actividades económicas petroleras afectan negativamente su situación particular. Contra la explotación minera de los hidrocarburos, en Yopal se hace necesario que las regalías obtenidas por esta actividad sean reguladas y reinvertidas en programas de seguridad social para el grupo de la comunidad,

inclusión de pequeños productores en el desarrollo rural, quienes basan sus acciones en la soberanía alimentaria. Además se plantea la posibilidad de una integración entre el campo y la ciudad como una unidad sistemática conocida como región. Esta solución se da en el marco de la segunda tensión puesto que la descentralización de la ciudad respecto al campo es una característica fundamental para reconocer a todos en el marco de la economía solidaria, dando paso a una práctica democrática de todos.

actividades de cultivo de arroz. Así, se posiciona en la segunda tensión como agentes que deciden optar por una opción más viable para sobrevivir. La realización de esta forma alternativa en Yopal por parte de los trabajadores muestra que se salen del esquema de la búsqueda de una mayor eficiencia a menor costo, partiendo del hecho de que las otras opciones laborales hegemónicas no les permiten satisfacer sus necesidades económicas. Esta solución radica en el plano de la tercera tensión

	<p>haciendo evidente la necesidad de un Estado democrático que garantice este tipo de equidad.</p>	<p>El Departamento del Huila tiene una alta cobertura del sector cooperativo, especialmente de las cooperativas de ahorro y crédito. Estas a pesar de consolidarse como parte de la economía solidaria en el país, estas se han posicionado bajo la tercera tensión como organizaciones que buscan hacer parte de mercado mediante el establecimiento de altos niveles de eficiencia, con el empleo en particular de las tecnologías de la información como medio para consolidar una ventaja competitiva frente al sector capitalista. La estrategia cooperativa se fortalece como un medio que en conjunto con la cultura cooperativa pueden brindar altos niveles de eficiencia para el enriquecimiento del talento humano de las cooperativas de ahorro y crédito en el Huila. Por</p>
<p>9</p>	<p>2013</p> <p>La importancia de la cultura cooperativa y la comunicación como factores de éxito para las cooperativas de ahorro y crédito en Neiva (Huila)</p>	

tanto, en este artículo frente a la tercera tensión se evidencia un manejo estratégico del talento humano para aumentar los niveles de eficiencia ante un contexto marcadamente neoliberal. Como se dijo en el marco teórico, estas organizaciones terminan adoptando parámetros neoliberales para organizar sus prácticas de comunicación con el fin de fortalecer la cultura cooperativa mediante la interiorización de estos por parte de los trabajadores y la retroalimentación utilizando medios tecnológicos. La tercera tensión en este caso está favoreciendo la consolidación de las cooperativas de ahorro y crédito con un alto nivel de competencia en el departamento y con una alta aceptación de la comunidad. El modelo de la economía solidaria se ve desdibujado en este caso, puesto que han permeado la competencia y la revolución tecnológica como máxima expresión de la búsqueda de la

máxima eficiencia. No obstante, se plantea al mismo tiempo una búsqueda de una mayor horizontalidad en las relaciones entre los trabajadores pero como un medio para consolidar una ventaja competitiva mediante el fortalecimiento del talento humano de este tipo de cooperativas. Se evidencia entonces que se hace una negociación en la dimensión social de la cooperativa, puesto que las relaciones sociales que tienen los trabajadores se ponen como condición para una mayor obtención de capital y de reconocimiento a nivel nacional en vez de prevalecer en primera instancia los intereses y necesidades de sus asociados. Al mismo tiempo, se postula que se puede vivenciar y encontrar sustento moral de los valores cooperativos pero volcados a mejorar el servicio al cliente.

El mimetismo y la asincronía social que ha empleado el cooperativismo, es otro ejemplo de la manera en

La asincronía social como postura para ubicarse en medio de la tercera tensión neoliberal implica que se negocia el objeto social de las cooperativas, es

10	<p style="text-align: center;">2013</p> <p style="text-align: center;">Mimetismo económico y asincronía social del cooperativismo en Colombia</p>	<p>que las cooperativas se han posicionado en Colombia. En este caso se entiende que, tras los cambios históricos que ha sufrido el sector cooperativo en el país la economía solidaria cambió su horizonte y pasó de ser una alternativa al desempleo a convertirse en una opción de competencia en el consumismo y las grandes ciudades del país, dejando de lado su prioridad en la labor social y en el trabajo por la disminución de la desigualdad. En esta medida, se evidencia que se mimetiza en las lógicas de mercado que favorece el Estado neoliberal, la competencia y la desregulación social, abriéndose campo para ser parte de las interacciones económicas del país, en medio de la</p>	<p>decir la satisfacción de las necesidades comunes de sus asociados. De esta manera, el cooperativismo en el país surgió como respuesta a las necesidades de la población rural, pero debido a la mutación en sus intereses se transformó en una máquina de producir y acumular capital independientemente de las necesidades de la población en la que interviene. Por esto, las cooperativas dejaron de tener su mayor presencia en las áreas vulnerables y se localizaron, después de la crisis, en las grandes ciudades del país donde las dinámicas neoliberales son más fuertes y hay mayor posibilidad de competencia</p>
----	---	--	---

		primera tensión del contexto neoliberal.
11	2013 Cooperativismo e Internacionalización	<p>En Colombia la relación entre el contexto neoliberal y el cooperativismo se ha acentuado desde la apertura económica que tuvo lugar en los años noventa. Esta favoreció la eliminación de las restricciones de orden económico para hacer importaciones en el país, la reducción en tarifas arancelarias y la disminución de los trámites comerciales. Además implicó que se abrieran las puertas a los bancos extranjeros como BBVA y Santander, además de que resurgiera CitiBank como entidad bancaria que había dejado de ser nacionalizada. La competencia también llegó para el nivel industrial del país pues para las empresas y</p>

fábricas nacionales
también se posicionaron
entidades internacionales
De igual forma, la
llegada de este tipo de
entidades requirió que se
hicieran reformas
legislativas financieras
para regular sus
actividades, ya que
ingresaban capitales
extranjeros al mercado
financiero local de
Colombia. Estos cambios
fueron plasmados en las
siguientes leyes: Ley 45
de 1990, la Ley 50 de
1990, la Ley 9 de 1991,
la Ley 35 de 1993 y la
Ley 100 de 1993. El
conjunto de estas
normativas están
diseñadas para favorecer
al sector bancario dado
que generaron arreglos
institucionales en el
ámbito financiero,
laboral, del mercado
bursátil y del estatuto de
inversiones como bases
para favorecer a los

nuevos actores de la economía nacional
La presencia de todas estas reformas institucionales da cuenta de la manera en que el Estado ha dispuesto una estructura que favorece la implementación del neoliberalismo en Colombia. El sector cooperativo nacional ha estado inmerso en la primera tensión neoliberal ya que no se ve favorecido por las políticas planteadas para la organización de las relaciones socioeconómicas, al tiempo que se evidencia la intención de transgredir la identidad cooperativa considerándola como una organización capitalista que compite bajo las mismas reglas del libre mercado.

12	Cooperativismo e Internacionalización	2013	<p>Los subsectores cooperativos fueron afectados de manera diferencial por los efectos del proceso de internacionalización y apertura económica de Colombia, ya que empezaron a tener lógicas de importación y exportación bajo las reglas del libre mercado. El subsector cooperativo financiero se vio afectado, pues al haber crecido rápidamente hizo inválido su primer marco legal creado bajo la Ley 134 de 1931, por lo cual se diseñó la Ley 79 de 1988 que también se quedó corta en relación al crecimiento del sector. Estos cambios muestran que para este subsector, el Estado no tomó medidas correctivas y no se favoreció el autocontrol institucional por lo cual salieron a la luz las fallas estructurales</p>	<p>Frente a las reformas planteadas por César Gaviria que promueven la libertad económica y la desregulación de mercados específicos, el sector cooperativo reconoce que se han tenido actores ganadores y perdedores. Los primeros fueron quienes lograron insertarse en las nuevas lógicas económicas del mercado mediante cambios que favorecieron su desarrollo a través de la intercooperación y el fortalecimiento de su base social. Los segundos por su parte, fueron las cooperativas que no estaban preparadas para enfrentar las reformas económicas, lo que les implicó su desaparición como organizaciones del ámbito económico y dejando altas tasas de desempleo. También se muestra que el sector cooperativo se vio enfrentado a la tercera tensión en la cual se vio afectada la calidad de vida de sus asociados de dos maneras particulares. La primera, la forma positiva, permitió que se garantizaran los</p>
----	---------------------------------------	------	--	--

de las cooperativas con actividad financiera y de ahorro y crédito al funcionar como entidades atomizadas.

Por otro lado, para el caso del subsector de cooperativas de consumo, la implementación de impuestos para las cooperativas hizo que perdieran su capacidad competitiva que junto con la internacionalización ilegal, es decir, el contrabando, impidió que los precios de los productos de consumo se mantuvieran más bajos que los de estos nuevos actores. Un ejemplo del impacto de la privatización provocada por la apertura económica del país, es la transformación que sufrió la cooperativa del Banco de la República. Esta fue fundada en 1936, posteriormente fue

aspectos objetivos y subjetivos de la calidad de vida de los asociados utilizando como medio algunas estrategias empresariales para garantizar el cumplimiento del fin social por el cual fueron creadas las cooperativas de los subsectores analizados. La segunda, la forma negativa, afectó la calidad de vida de los asociados al perder las garantías que les ofrecía el sector cooperativo además de sufrir las pérdidas económicas que implicó el cierre de este tipo de organizaciones.

reestructurada para convertirse en el Fondo de Empleados Febor para el año 1968. Sin embargo, esta reestructuración no fue suficiente para posicionarse como organización de la economía solidaria, por lo cual se vio obligada a vender su unidad de mercadeo a Supertiendas Olímpica

Este carácter, a su vez refleja que las cooperativas son concebidas como actores iguales que las empresas capitalistas, por lo cual se les imponen las mismas exigencias que terminan desnaturalizando su particularidad organizacional. Las fallas que se perciben en este subsector también fueron exacerbadas, pues el cooperativismo de consumo tenía fuertes relaciones con el

cooperativismo financiero lo que generó una alta morosidad en medio de la crisis. Junto con esta afectación por subsectores, se encontró que no hay información estadística suficiente que permita evaluar la influencia del sector cooperativo en la economía del país, específicamente su rol en el PIB colombiano y en las exportaciones que se realizan al mercado internacional. Estos elementos favorecen que el sector cooperativo sea percibido como poco preparado y poco competitivo para enfrentar los retos de la internacionalización de sus negocios, por lo que estaban actuando bajo las leyes del mercado. Esta primera forma, muestra que las medidas tomadas a nivel estatal en Colombia imponen para

	<p>el sector cooperativo una lógica de mercado en la cual se insertan las cooperativas fortaleciendo únicamente su dimensión empresarial. Se muestra que los resultados de este manejo se enmarcan en la primera tensión del contexto neoliberal, pues es bajo las reglamentaciones del Estado neoliberal que la cooperativas se abren paso en la economía nacional sin tener un apoyo a su modelo económico.</p>
<p>13 2013 Cooperativismo e Internacionalización</p>	<p>Algunas cooperativas colombianas optaron por cambiar sus formas de comercialización y producción ya que comprendieron la importancia de la internacionalización, la intercooperación y las oportunidades de los acuerdos de dirección comercial regional por lo</p>

que realizaron adaptaciones a nivel de sus exportaciones e importaciones. Esto implica que tras la implementación del Pacto Andino y de los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos y con la Unión Europea, los subsectores cooperativos rurales y agroindustriales del café y de la leche aumentaron sus exportaciones a países como Estados Unidos, Alemania, España entre otros. Y del subsector cooperativo de consumo lograron generar modelos de intercooperación fuertes para competir en el mercado.

En el caso de las cooperativas cafeteras, dedicadas a la producción y comercialización del café se encuentran varios casos de actividades exportadoras que son

competitivas en el mercado, entre las que están la Cooperativa de Caficultores de los Andes Ltda. y la Cooperativa Agrícola Cafetera, ya que marcan diferencias cualitativas y cuantitativas en su oferta, pues logran crear una ventaja competitiva cambiando sus procesos productivos, creando líneas de cafés especiales y haciendo exportaciones directas, con las que se sostienen en los mercados internacionales. Por otro lado, en el caso de las cooperativas del sector lácteo, entre las cuales se pueden señalar Colanta, Coolechera y Ciledco, logran tener tasas de exportación elevadas pues tienen una alta inserción en los países de la región andina generando incrementos en sus excedentes

cooperativos al tiempo que reducen su nivel de endeudamiento. Respecto a las pequeñas cooperativas de este subsector, se evidencia que mantienen conexiones entre sí y con las cooperativas lecheras nacionales para lograr posicionarse en el mercado mediante un funcionamiento encadenado o intercooperación. Sin embargo, se reconoce una debilidad en la estabilidad del sector con la implementación de los TLC con Estados Unidos y la Unión Europea pues se considera que estos tienen costos y estructuras productivas que no les permitirían una competencia justa, lo cual terminaría haciendo que no puedan tener una ventaja competitiva. Por otro lado, en el caso de los subsectores de

consumo mantienen sus actividades de comercialización a pesar de que se han visto invisibilizados por todo el sector cooperativo con la aparición de la comercialización de alimentos en las cajas de compensación familiar en Colombia, por lo que se han reubicado en esta actividad económica mediante su inmersión con cooperativas multiactivas o especializadas. El subsector cooperativo de consumo, muestra que luego de la implantación de la apertura económica en el país, tuvo que hacer reestructuraciones en las entidades ubicadas en las zonas rurales y urbanas. Un ejemplo de este proceso se da en Consumo, una cooperativa antioqueña que actualmente tiene 15 supermercados en

Medellín, ciudad que cuenta con la mayor cantidad de establecimientos comerciales per cápita en el país y en la que esta cooperativa se ha posicionado con productos de bajo costo y alta calidad frente a las grandes marcas

Respecto al fortalecimiento de su base social, Consumo tiene como asociados en su mayoría a mujeres amas de casa quienes gracias a sus aportes tienen acceso a la tarjeta CONSUMO con la que acceden a beneficios sociales adicionales. Se mantiene además un cuadro directivo estructurado con lo cual hay un gran recurso humano pues tiene alto sentido de pertenencia y una gestión transparente en el manejo de los excedentes para el

desarrollo de la entidad. Finalmente, también se realiza un constante trabajo social con los asociados a la cooperativa permitiendo canales de comunicación permanente para atender sus necesidades.

En el caso de Bogotá, la cooperativa multiactiva Coratiendas conformada por comerciantes que buscaban tener economías de escala con las que puedan comprar productos a mejores precios para mantenerlos a los consumidores por medio de los precios de mayoristas, tiene 400 puntos de venta y sus asociados son los pequeños comerciantes que se inscriban como expendedores y tenderos de productos y víveres de consumo masivo al detal. La forma que han encontrado estas cooperativas para

mantenerse compitiendo en el mercado ha sido mediante la reestructuración de la estrategia de comercialización. Para ello mejoraron sus procesos logísticos y ampliaron el impacto en barrios y municipios de la Sábana de Bogotá. Esta estrategia busca entonces busca competir en grandes superficies como forma de posicionarse ante los grandes hipermercados. Con la implementación de los TLC en Colombia, esta forma se ve amenazada pues aparecen en el panorama más competidores para las cooperativas, que además han empezado a copiar su estrategia de competencia por superficie, especialmente el Grupo-Éxito con el formato Surtimax. Así las cosas, se muestra

que frente al Estado neoliberal colombiano, el cooperativismo ha logrado crear una forma que favorece sus dimensiones empresarial y social en la medida en que genera una estructura empresarial fuerte que le permite responder a las necesidades de sus asociados. Esta forma de posicionarse en la economía nacional ha permitido que por su impacto en las dinámicas económicas se abra espacio en la organización social y económica del país, generando una ruta que mantiene la identidad cooperativa y tiene efecto en las regulaciones estatales lo que favorece su apuesta por la primacía de la base social en el marco de la primera tensión neoliberal.

14	<p>2014</p> <p>Asociaciones y cooperativas rurales: factores internos y externos que influyen en su estabilidad y eficiencia. Una reflexión sobre el caso de Viotá, Cundinamarca</p>	<p>La principal tensión, de acuerdo con el marco teórico a la que se ven enfrentados los campesinos de Viotá es la que existe entre el Estado democrático, el Estado neoliberal y el libre mercado. Esto porque las asociaciones surgen en respuesta a las transformaciones estatales que tienen lugar en el gobierno de César Gaviria que dan lugar a la apertura económica perjudicando la producción local y disminuyendo su competitividad frente a los productos extranjeros. En consecuencia, los campesinos se ven obligados a asociarse para lograr un nivel de competitividad en el mercado neoliberal que este dado por la disminución en los costos de producción gracias a la asociatividad que</p>	<p>En época de cosecha deben contratar mano de obra pagándoles solamente por jornal sin tener en cuenta los costos adicionales que deben existir en el pago de la mano de obra. Los campesinos se asocian para tener un mayor impacto en las decisiones políticas y sociales que se hacen en torno a la organización rural que se hace desde el Estado y desde lo político, pero al mismo tiempo ejercen prácticas como la flexibilización laboral en la que no se le garantiza al trabajador el acceso mínimo a seguridad social. En las grandes asociaciones como la de cafeteros se evita el pago de intermediarios ya que es la misma asociación la que se encarga de distribuir el producto favoreciendo el establecimiento de los precios por parte de los productores.</p>	<p>Debido a la estructura geográfica y social de la región de Viotá, los campesinos tienen pocas posibilidades de vender su mano de obra como ejercicio de su libertad, esto lleva a que la organización del trabajo sea de tipo familiar donde toda la familia trabaja en el minifundio que posee para posteriormente vender lo que cosecha, sin embargo, esta venta no hace directamente al consumidor sino que se le da a un intermediario que facilita la salida del producto de la difícil zona para facilitar el acceso al consumidor. Así, el precio de los productos rara vez es establecido por los campesinos, sino que deben ceder a los precios propuestos por el intermediario quien les cobra por el servicio de transporte.</p>
----	--	---	---	--

facilita el acceso a recursos. Sin embargo, se forman instituciones como el Banco Agrario para que facilite a las asociaciones de campesinos acceso a recursos económicos a tasas que favorezcan su competitividad en el mercado. En este caso se acude a la economía solidaria no para consolidarla como una alternativa al contexto neoliberal, sino porque es la mejor forma de favorecer la competitividad de los pequeños productores en el libre mercado. Sin embargo, para facilitar este tipo de procesos se necesita de la participación de las élites rurales, que son las mismas que han puesto obstáculos permanentes a la reforma rural integral que generaría mayores oportunidades de

		<p>competitividad de los campesinos en el mercado, para que incidan en la formación de políticas públicas a favor de las mejores condición de producción en el ámbito rural. Esta misma élite es la que aboga por la implementación de políticas públicas que favorezcan la privatización, desregulación y la libre competencia, es decir, los objetivos del Estado neoliberal.</p>	
15	<p>2014</p> <p>"Sembrar nos salvó la vida: Iniciativas de economías solidarias en el Distrito de Agua Blanca, Santiago de Cali, Colombia.</p>	<p>En el caso de Agua Blanca se cuestionan severamente las consecuencias de la implementación que hace el Estado neoliberal para favorecer a un status quo, que desde su perspectiva es inadmisibile. Las prácticas de este modelo que privilegia el capitalismo como medio para crear</p>	<p>La perspectiva de la hermenéutica de las emergencias es expuesta como forma de lucha en contra de la hegemonía capitalista, volviéndose una forma emancipadora de esta última. Esto es posible puesto que propone una forma de economía que parte de principios no capitalistas, enfocándose especialmente en los principios de la solidaridad, ayuda mutua y adhesión abierta de todas las</p>

desregulaciones en el flujo de capital no permiten que haya estructuras que mantengan una equidad en las posibilidades de participación en el mercado. En este sentido se entendería que se optaría por favorecer la existencia de un Estado democrático, sin embargo, este no tiene una mayor incidencia en el restablecimiento de condiciones de equidad para la repartición de bienes y servicios, por lo cual se entiende que dentro de esta primera tensión del contexto neoliberal, se desempodera al Estado democrático de su posibilidad de acción manteniendo un fuerte cuestionamiento con la forma de organización que propone el Estado Neoliberal. También se cuestiona el libre

personas. Por lo que posicionaron la primacía del ser humano como eje regulador de la esfera económica. Esto implica que su estrategia dentro del contexto neoliberal radica en dar primacía a las relaciones democráticas y sobrevivir como sector vulnerable manteniendo su carácter colectivo. Apelando a este carácter colectivo, se evidencia que se deja de lado la acción individual como medio para poder satisfacer las necesidades humanas. Con este enfoque, se desdibuja el sentido de la competencia para el acceso a bienes y servicios puesto que se parte del supuesto de que a cada persona le corresponde una parte específica que de acuerdo con la justicia distributiva, en la que se primará a los más vulnerables para mantener una equidad en esta repartición, haciendo evidente que optan por un Estado democrático. No obstante, la incidencia del Estado democrático como institución en Los Patios no hace parte de su marco de acción por

		<p>mercado pues se da preponderancia a formas de producción, consumo y circulación que están basadas en la solidaridad por lo que la acción humana para regular los intercambios mercantiles está guiada por el control, en este caso del movimiento barrial Los patios y no por la competencia.</p>	<p>lo que se cierra el proyecto a sí mismo quitándole legitimidad al Estado. En este caso, las mujeres que empezaron a cultivar diversos productos en la iniciativa conocida como Los Patios, en Agua Blanca centraron su reflexión sobre las posibilidades de su existencia en medio de las condiciones sociales actuales en contraste con los sueños que tenían para hacer su vida. Lo cual las llevo a proponer una contralternativa al desarrollo económico como forma radical de la economía solidaria en la que no tiene cabida el libre mercado.</p>
16	<p>2015</p> <p>La historia del cooperativismo en Colombia: hitos y retos</p>	<p>Las cooperativas de ahorro y crédito, las multiactivas con sección de ahorro y crédito y las financieras se ven enfrentadas a un Estado neoliberal que regula sus actividades como si correspondieran a entidades financieras, lo que implica la participación de un tercero en las</p>	

transacciones económicas que va en contra de los presupuestos de la economía solidaria, especialmente del principio de autodeterminación y autogobierno. En este mismo sentido la reglamentación existente para este tipo de organizaciones solidarias desconoce la particularidad del sector económico y los principios por los que se rige.

Estas entidades como instrumentos para el acceso a servicios financieros de personas excluidas, visibilizan un nuevo sector de la población que se vuelve foco de atención de los bancos capitalistas quienes abren todo un portafolio para el sector más vulnerable de la sociedad, por lo que las cooperativas entran en la

dinámica de la competencia en el libre mercado en Colombia, como se muestra en la primera tensión. Con esto, las cooperativas de ahorro y crédito se ven obligadas a generar estrategias para volver a consolidarse como la mejor alternativa financiera para los usuarios, es por esto que mutan de cooperativas de ahorro y crédito a cooperativas multiactivas con área de ahorro y crédito y finalmente a cooperativas financieras, volviéndose más competitivas en el mercado. En este sentido, se puede afirmar que sacrifican varios aspectos de su identidad cooperativa como el principio de desarrollo social sobre el desarrollo económico y el principio de democracia participativa.

Anexo B.

Formato de entrevista realizada a los expertos consultores del sector solidario.

Introducción

1. Para comenzar podría contarnos un poco sobre cuál es su experiencia en el sector solidario:

¿Hace cuánto trabaja en él?

¿Qué cambios considerables ha percibido en el sector?

¿En qué espacios del sector es en los que ha trabajado?

1.1 ¿Cómo entiende usted la identidad del sector cooperativo en Colombia?

2. Nos gustaría inicialmente que nos contara un poco acerca de ¿cómo comprende usted el contexto neoliberal que tiene lugar en Colombia?

3. Ahora, con base en lo anterior, quisiéramos preguntarle ¿cómo cree usted que ese contexto ha afectado el sector cooperativo en el país?

Primera tensión entre el Estado democrático, el Estado neoliberal y el libre mercado

4. Ya nos ha dado algunas pistas sobre los efectos que usted considera que ha tenido este contexto en el sector solidario. Ahora quisiéramos hacerle unas preguntas un poco más específicas ¿Cómo describiría usted la relación que tiene el sector solidario en general y el cooperativismo en particular con el Estado colombiano?

5. ¿Usted cree que históricamente esa relación ha cambiado de alguna manera? ¿A qué atribuiría usted esos cambios?

6. Ahora nos gustaría que nos contara un poco desde su experiencia en el sector, ¿qué discusiones emblemáticas se han dado entre el sector cooperativo y la reglamentación estatal y cómo han afectado al sector en el que usted trabaja?
7. ¿Nos podría dar un ejemplo concreto de la forma en que se ha dado esta relación?
8. ¿Qué diferencia la forma en que compiten las organizaciones del sector solidario con la forma en que compiten las organizaciones capitalistas?
9. A lo largo de su experiencia en el sector solidario ¿cómo cree que la normativa laboral del país ha afectado las formas de contratación?
10. ¿Cómo cambiaron las prácticas organizacionales de la economía solidaria tras la política de César Gaviria?
11. ¿Cómo enfrentó el cooperativismo la crisis de la década de los 90?
12. ¿Cómo han impactado los TLC la organización del trabajo en el sector solidario?

Segunda tensión neoliberal entre la flexibilización laboral y la regulación estatal y del mercado de la fuerza laboral

13. En esta segunda parte quisiéramos indagar sobre la flexibilización laboral y el impacto que ha tenido en el sector, entonces, para comenzar nos gustaría que nos contara ¿Cómo se comprende desde el sector cooperativo la flexibilización laboral?
14. ¿Usted considera que la flexibilización laboral ha tenido algún impacto en la organización del trabajo en las organizaciones del sector cooperativo?
15. ¿Cómo cree usted que entra en diálogo la flexibilización laboral con los principios solidarios?
16. ¿Cómo ha impactado en los trabajadores este cambio en la contratación del sector?
17. ¿Cuál es la postura que usted reconoce de las organizaciones de la economía solidaria frente a la flexibilización laboral?

18. ¿Qué reglamentaciones legales colombianas han favorecido la flexibilización dentro de las organizaciones de la economía solidaria? ¿Cómo se ha dado este proceso?

Tercera tensión neoliberal entre la calidad de vida como expresión de la libertad individual y la organización del trabajo en el contexto neoliberal

19. En la tercera parte, nos gustaría que nos contara si, con todos los cambios que ha habido en el mercado y en las formas de competir, ¿Usted cree que para el sector cooperativo sigue siendo igual de viable y "fácil" primar lo social sobre lo económico y posicionarse en el mercado? ¿De ser así, qué negociaciones cree usted que ha tenido que hacer el sector para lograr un equilibrio?

20. Ahora, con base en lo anterior, podría comentarnos sobre las estrategias que utiliza el sector en el que usted trabaja para mantener o potenciar la calidad de vida de sus trabajadores al tiempo que busca posicionarse en un mercado en el que existen empresas capitalistas que no tienen como prioridad la calidad de vida de sus trabajadores.

21. ¿Usted considera que existe alguna diferencia en las estrategias que emplean las cooperativas de tamaño más pequeño que están comenzando a posicionarse en el mercado, y las que ya llevan un tiempo compitiendo y ya han logrado obtener una posición en el mercado? ¿Cuáles?

Anexo C.

Consentimiento informado del participante 1

Abril 18 2016, Bogotá

Señora, Marietta Bucheli

Consentimiento Informado

Yo Marietta Bucheli identificado con C.C. No. 39.688.676 de _____ autorizo a Luz Marina Quintero Núñez identificada con C.C. No. 1.032.456.934 de Bogotá y a Mónica Ramón Rodríguez identificada con C.C. No. 1.020.756.648 de Bogotá a realizar su trabajo de grado utilizando la información que sea pertinente fruto de la entrevista realizada.

Declaro que mi aprobación es voluntaria y que reconozco que no implica un riesgo psicosocial alto para mí. Toda la información está sujeta a mi decisión de responder o no las preguntas realizadas en las entrevistas, es privada, de manejo académico, anónima y los derechos de autor del producto final pertenecen a las investigadoras.

Reconozco que si me surgen dudas puedo y debo acudir a Luz Marina Quintero Núñez al teléfono 319 799 8944 o al correo: lquinteron@javeriana.edu.co, o a Mónica Ramón Rodríguez al teléfono: 300 529 7006 o al correo m.ramon@javeriana.edu.co. Toda la información que he recibido es clara y suficiente respecto al trabajo que se va a realizar.

En garantía de mi derecho al adecuado manejo de la información brindada recibiré una retroalimentación de los hallazgos a los cuales llegue la investigación de manera clara y comprensible en la fecha acordada con las autoras.

En constancia firma:

Marietta Bucheli
Participante:
Nombre:
Cédula: 39688876
Teléfono: 3208320 ext 4853

<u>Luz Marina Quintero Núñez</u> Investigadora 1 Nombre: <u>Luz Marina Quintero Núñez</u> Cédula: <u>1032456934</u> Teléfono: <u>3197998944</u>	<u>Mónica Ramón</u> Investigadora 2 Nombre: <u>Mónica Ramón Rodríguez</u> Cédula: <u>1020756648</u> Teléfono: <u>3005297006</u>
---	---

Anexo D.

Consentimiento informado del participante 2

Abril 22 2016, Bogotá

Señor, Alveiro Monsalve

Consentimiento Informado

Yo ALVEIRO MONSALVE identificado con C.C. No. 70.039.407 de MEDELLIN autorizo a Luz Marina Quintero Núñez identificada con C.C. No. 1.032.456.934 de Bogotá y a Mónica Ramón Rodríguez identificada con C.C. No. 1.020.756.648 de Bogotá a realizar su trabajo de grado utilizando la información que sea pertinente fruto de la entrevista realizada.

Declaro que mi aprobación es voluntaria y que reconozco que no implica un riesgo psicosocial alto para mí. Toda la información está sujeta a mi decisión de responder o no las preguntas realizadas en las entrevistas, es privada, de manejo académico, anónima y los derechos de autor del producto final pertenecen a las investigadoras.

Reconozco que si me surgen dudas puedo y debo acudir a Luz Marina Quintero Núñez al teléfono 319 799 8944 o al correo: lquinteron@javeriana.edu.co, o a Mónica Ramón Rodríguez al teléfono: 300 529 7006 o al correo m.ramon@javeriana.edu.co. Toda la información que he recibido es clara y suficiente respecto al trabajo que se va a realizar.

En garantía de mi derecho al adecuado manejo de la información brindada recibiré una retroalimentación de los hallazgos a los cuales llegue la investigación de manera clara y comprensible en la fecha acordada con las autoras.

En constancia firma:


Participante:
Nombre:
Cédula: 70.039.407
Teléfono:

<u>Luz Marina Quintero Núñez</u> Investigadora 1 Nombre: Luz Marina Quintero Núñez Cédula: 1032456934 Teléfono: 3197998944	<u>Mónica Ramón</u> Investigadora 2 Nombre: Mónica Ramón Rodríguez Cédula: 1020756648 Teléfono: 3005297006
--	--

Anexo E.

Consentimiento Informado del participante 3

Consentimiento Informado

Yo Miguel Ricardo Davila Ladin de Guersa identificado con C.C. No. 19052219 de Bogotá autorizo a Luz Marina Quintero Núñez identificada con C.C. No. 1.032.456.934 de Bogotá D.C. y a Mónica Ramón Rodríguez identificada con C.C. No. 1.020.356.696 de Bogotá D.C. a realizar su trabajo de grado utilizando la información que sea pertinente fruto de la entrevista realizada.

Declaro que mi aprobación es voluntaria y que reconozco que no implica un riesgo psicosocial alto para mí. Toda la información está sujeta a mi decisión de responder o no las preguntas realizadas en las entrevistas, es privada, de manejo académico, anónima y los derechos de autor del producto final pertenecen a las investigadoras.

Reconozco que si me surgen dudas puedo y debo acudir a Luz Marina Quintero Núñez al teléfono 319 799 8944 o al correo: lquinteron@javeriana.edu.co, o a Mónica Ramón Rodríguez al teléfono: 300 529 7006 o al correo m.ramon@javeriana.edu.co. Toda la información que he recibido es clara y suficiente respecto al trabajo que se va a realizar.

En garantía de mi derecho al adecuado manejo de la información brindada recibiré una retroalimentación de los hallazgos a los cuales llegue la investigación de manera clara y comprensible en la fecha acordada con las autoras.

En constancia firma:

Participante: Miguel Ricardo Davila Ladin de Guersa
Nombre:
Cédula: 19052219
Teléfono: 2346262 / 3212543048

Luz Marina Quintero Núñez
Investigadora 1
Nombre: Luz Marina Quintero Núñez
Cédula: 1032456934
Teléfono: 3197998944

Mónica Ramón Rodríguez
Investigadora 2
Nombre: Mónica Ramón Rodríguez
Cédula: 1020356696
Teléfono: 3005297006

Anexo F

Tabla 2.

Postura de los expertos consultores sobre las negociaciones de la identidad cooperativa en Colombia

Participantes	Posicionamiento de la identidad cooperativa en medio del contexto neoliberal			
	Categorías			
	Identidad Cooperativa	Tensión 1	Tensión 2	Tensión 2
Participante 1	<p>“prefieren estar invisibilizadas que no les gusta que sean estudiadas, ee hay cosas que se presentan así, debe ser feo que a uno lo desvistan en público digamos, pero pues es decir que que pero no todas las empresas son así no todas las organizaciones son así, ni las mismas cooperativas.”</p> <p>“lo que veíamos en terreno, oiga la gente necesita educarse más en qué es una organización solidaria, en qué significa estar en una cooperativa”</p> <p>“Bueno entonces, cambios también eee la inquietud misma de ee, de participar en la formulación de políticas públicas”</p> <p>“De pronto no hay una sola</p>	<p>"en los proyectos de ley ha habido, [...] y eeee en la construcción de esas leyes...espera...ee ok, la relación con el estado va por varias vías, no? una es por la normativa, así es que rigen al sector, no?"</p> <p>"entonces esa relación con el Estado pues ha ido, se ha ido consolidando y ha ido también cambiando...(tose) Dependiendo de los procesos (vuelve a toser) perdón! Históricos,"</p> <p>"el vínculo ha sido digamos a partir de la normativa tanto para bien como para, digo yo, para mal, porque a veces hay leyes que han sido destructoras hacia el sector o que han se han puesto como</p>	<p>“creo que hay hay fuerzas visibles e invisibles que se dedican a hacer mala propaganda, no?”</p> <p>“a veces se escandalizan porque en Ecopetrol están que echan gente a la lata, un montón de gente y ahí no pasa nada pero pasa una cosa con una cooperativa de trabajo social y hacen el escándalo más tenaz del mundo porque hay gente pues hay gente que está en contra de este tipo de organizaciones, porque si!”</p> <p>“Tonces la tercerización se está viendo en todo el mundo en todas las</p>	<p>"Pues es difícil, digamos, no? hay muchas fuerzas que pueden influenciar en eso, pero pienso que si hay casos que se han posicionado bajo el esquema económico que nos domina que sea, el neoliberalismo, que antes la apertura económica, que bueno, entonces eee no es fácil mantenerse,"</p> <p>"se ha visto que también cuando crece mucho la cooperativa, hay una tendencia a volverse más una organización capitalista y no parece una cooperativa y hay muchas seducciones, digamos, del sector</p>

<p>identidad” “hay gente que va por el otro, entonces hay gente que si tiene la identidad cooperativa muy metida en el cuento de trabajar por los principios y valores a cabalidad o sea contra viento y marea” “no me consta pero he oído que ahí queda el gerente... Entonces eee oiga que pasa si esa persona no está por la razón que sea no, la gente también se acostumbra a que sea el mismo, no” “Entonces eee la identidad cooperativa en la identidad cooperativa hay varias, hay unos que no, que no tienen, diría yo, que no tienen identidad cooperativa, que se llaman cooperativa pero parecen de cualquier cosa menos una cooperativa que otro tipo de organización, entonces no tiene ni identidad cooperativa y no les interesa tenerla.” “Los otros son gente que sí tiene identidad en el sentido de creer y entender los principios,</p>	<p>para, para atacarlo digamos, no? no ha habido una por la Superintendencia ha habido tendencias a no ser un organismo de supervisor sino como de control y de ataque a las organizaciones solidarias y mucho de esto se ha escrito en la literatura” "exigiendoles cosas que no se pueden exigir y que se exigirían a un banco" "hubo una ley que exigía un monto X de activos a las organizaciones solidarias que era altísimo altísimo, pero lo lograron algunas para no, porque si no las iban a fusionar o desaparecer, no?" "Otra relación con el Estado es cuando hubo en Cartagena digamos es un poco la ausencia, a ver...que es difícil que el sector cooperativo sea escuchado en la elaboración de las políticas públicas" "entonces ha habido propuestas, ha habido estrategias y todo pero a veces no se toman en cuenta</p>	<p>organizaciones” “pues es una salida económica pero pues que si se trabaja bien podría tener beneficios para las personas y de pronto uno lo ve en algunos campos” “eso puede ser bueno en algunas circunstancias y son estrategias laborales donde tiene que ver la economía, o sea si la empresa le sale más barato pues lo va a hacer, no?” “es una manera de vincularse... te garantizan el mínimo donde pues bueno, pues chevere, es una salida para gente que ha estado excluida, no? que no va a ser nunca trabajador formal porque ya muchas empresas ya no hacen eso, entonces puede seer una salida” “si eso se entiende por flexibilidad laboral me parece buena, o sea yo</p>	<p>capitalista que algunas cooperativas pues empiezan a ejecutar cosas que no son propias del sector solidario, entonces pienso eee que no les ha quedado fácil, siempre es difícil y siempre lo sera, pero siempre existen casos que salen adelante con eso," "Tonces hay que conocer lo que tengo, hay que conocer el mismo sector tiene que conocer lo que tiene y a partir de eso, de conocerlo y de querer trabajar con eso y todo eso pues se impulsa más la parte solidaria, pero si eee social que llaman, pero siempre va a ser difícil y nunca tiene que ser una mayor que la otra, lo solidario, sino trabajar lo económico de manera solidaria y lo social de manera solidaria también, no? entonces ninguno tiene</p>
--	---	---	---

los valores...y que no miran la organización solo hacia adentro sino su compromiso con la comunidad, entonces es una identidad más amplia”
 “una identidad donde ellos dicen oiga nosotros somos factores de cambio somos actores de cambio y tenemos que seguir trabajando en eso, no?”

esas esas esas propuestas del mismo sector o se le invita a participar cuando ya han tomado la decisión,”

no puedo, o sea la universidad tampoco puede garantizar que todo el mundo sea de planta porque ahí hay factores económicos y todo”
 “el trabajador no siempre es asociado, entonces si no es asociado no pertenece a la cooperativa eee pues es un trabajador las personas vinculadas que son asociadas”
 “va en contra de los principios solidarios?
 mmm no creo, a ver no sé que no iría en contra”
 “no sé si haya un tipo de contrato laboral eee que se ajuste a los principios, o sea que sea exclusivo para las cooperativas”
 “yo creo que es un poco independiente la forma en cómo esté vinculado, porque, porque los principios se aprenden en la gestión, no?”

que ser, pienso yo, mayor que el otro, ni más importante, son complementarios, eso tiene que ser así, sino pues no avanza”

<p>Participante 2</p>	<p>"El tema de la identidad es sustancial al cooperativismo" "Esas dos características, empresa y asociación, hacen que una cooperativa tenga una identidad y esa identidad es lo que marca la diferencia con las empresas eh privadas centradas en el capital." "El cooperativismo se centra en el ser humano, ese es el eje, la razón de ser de toda la acción cooperativa, en tanto que en una empresa privada la razón de ser es la rentabilidad del capital. Esto de empresa-asociación y organización centrada en el ser humano, nos da identidad y ahí se basan todas las, (aclara) la naturaleza de este tipo de organización. De modo que la identidad es lo que nos hace diferentes, nos hace únicos como organizaciones ehh en la sociedad". "Para mí no, no, no han cambiado las viejas prácticas y estamos en malas prácticas, ¿por qué?: porque el cooperativismo colombiano se</p>	<p>"Ese comunismo había que contrarrestarlo [...] Y ahí es donde el Estado comienza a hacer un liderazgo para crear miles de cooperativas. Eso fue una decisión pésima para bien del sector cooperativo; pésima porque el cooperativismo no nace de arriba hacia abajo, no puede ser un instrumento de eh, mmm, prácticas gubernamentales o de decisiones de los gobiernos en su momento histórico sino que el surgimiento del cooperativismo debe ser de la base, de los campesinos, de los obreros, de la gente digamos con poder económico" "Departamento, Superintendencia; se pasó a una Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias, una pequeña dependencia en el Ministerio del Trabajo" "Quiere decir que en el Estado ha perdido peso, ehh la, la política pública en torno al tema de la economía</p>	<p>"Entonces, hemos tenido un modelo costoso en razón del talento humano, como factor de producción." "Sumando eso, seguridad social, las EPS, el Sena y ehh las Cajas de Compensación, mmm, más el modelo de seguridad social que tenemos pues resultaba costoso y entonces por eso, ¿en qué año?, el año 91, 93 no sé, no recuerdo (E1: 93), se hizo una modificación bien o mal denominada flexibilización laboral, con la idea de que esas cargas prestacionales que tenían que asumir las empresas, no quebraran a las empresas." "¿Cómo lo ve el cooperativismo? pues el cooperativismo es un conjunto de microempresas que así como se aliviaron miles</p>	<p>“No quede duda de la importancia misional en él, la naturaleza cooperativa, no quede duda de la importancia que tiene la gestión social. La razón de ser de la cooperativa es el mejoramiento de la calidad de vida de los integrantes de la cooperativa, es el mejoramiento del bienestar social," "Pero para hacer gestión social se requiere gestión económica, y la gestión económica tiene que ver con recurso económico, con ahorro, con crédito" "Hay que mantener entonces un equilibrio entre la gestión social y la gestión económica igualmente, ambas son igualmente importantes, ambas son igualmente importantes. No podemos hacer gestión social sin dinero y las cooperativas no pueden</p>
-----------------------	--	---	---	--

quedó pensando en ahorro y en crédito y dejó de lado una gran vocación del cooperativismo, que es ehh el sector agropecuario, el sector productivo, agroindustrial, el sector industrial, mejor dicho el cooperativismo de producción." "XXX piensa que las cooperativas tuvieron que adaptarse a una estrategia que XXX llama la estrategia del mimetismo cooperativo. [...] Nosotros tenemos que aprender a ser competentes y no competitivos. Competente es actuar con calidad, ee dar solución integral a través de la cooperativa solución integral a los, a los asociados y transformar la relación monetaria,"

solidaria. Se fusionó con otras organizaciones solidarias, que pueden ser más de 30.000, y las cooperativas no alcanzan a ser más de 5.000. Ehh entonces eso demuestra que la relación entre cooperativismo y Estado es muy precaria, no hay articulación y el cooperativismo no tiene el coraje o la fuerza suficiente para ehh lograr su desarrollo autónomo ehh sin el Estado. Entonces se necesita un marco jurídico que lo apruebe el Estado y se necesita un movimiento cooperativo para poder volver a ser fuertes en el cooperativismo colombiano." "La lucha sigue siendo esa es hagamos un marco jurídico más amplio, pero el Esta... No se ha encontrado eco, no se han sabido hacer las cosas, no se ha encontrado eco en el Estado, no ha habido respuesta."

de microempresas con esa ley, pues también eso favoreció al sector de economía solidaria. No hay ninguna posición del sector frente al tema, ni a favor ni en contra." "Se alivian las cargas prestacionales porque la empresa tenía que hacer unos, unas provi, provisiones, ¡provisiones, sí! (recalca) ehh de tipo económico que eran muy altas, para que cuando el empleado se pensionara que llegará a cierta edad, entonces se iba a la casa o hacer otras cosas y la empresa seguía remunerándolo, pagándole con cargo a sus propios recursos y eso hacía pesadísimo el, el costo del talento humano."

pensar como pobres, porque no son organizaciones de beneficencia, ni son organizaciones asistenciales" "Si todos nos unimos para hacer grande nuestra empresa, nos va a ir bien a todos. Esa mentalidad es una mentalidad que hay que cambiarla y yo la llamo: la importancia de la conciencia solidaria." "Todo eso se hace en las organizaciones cooperativas. ----- por ejemplo es un modelo de, de gestión social que favorece mucho a sus integrantes. Cosas si se han hecho, hay que visualizarlas mucho más de lo que se viene haciendo, teniendo en cuenta claro que todo vale dinero" "hay una cosa que yo pienso que hay que darle muchísima importancia

es el estímulo al ahorro, es la cultura del ahorro, es la creación de fondos sociales no que se agoten sino que se consoliden, se hagan grandes, que sean rentables y hacer gestiones ejj administrativas eficientes"

<p>Participante 3</p>	<p>“el primer cambio fuerte que notamos es que a partir de los años... 90 lo que se consideraba una gran debilidad que era la gestión, se fue consolidando... o sea, las cooperativas tanto urbanas como rurales comenzaron a desarrollar capacidades gerenciales a partir de su propia experiencia” “El primer cambio fue entender que eran empresas” “como hasta... finales de los años 80 se consideraban que no eran efectivamente como empresas sino más bien como entidades de una actividad social fundamentalmente, como eran sin ánimo de</p>	<p>“hay una relación de mutua desconfianza, mutua desconfianza que se fundamenta principalmente por parte del Estado, en sus funcionarios y en los diferentes gobiernos hay desconocimiento, ignorancia y desprecio.” “una cierta instrumentalización del Estado con respecto al sector para utilizarlo en los diferentes gobiernos en términos de sus programas de gobierno; pero había claridad” “un funcionario de gobierno...no tienen idea del cooperativismo, no saben</p>	<p>“el problema ahí es que la flexibilización laboral lo que está haciendo es empobreciendo al trabajo, y rompiendo la posibilidad de una relación capital-trabajo equilibrada como se propone por ejemplo, desde los fondos de empleados, desde las cooperativas cerradas” “nos ayudaron fue a pervertir el principio porque fíjate, el trabajo asociado que impulsó el Estado y el sector privado, terminaron fue por tercerización, y esa no es la idea del trabajo</p>	<p>“en muchos casos, lo que se ve es que el mal trato al empleado es una de las... negación concreta de todo lo que estoy hablando” “que hemos ido descubriendo por la la práctica que uds han hecho hace ya algunos años, es que la mayoría de las organizaciones en las que han estado no serían un reflejo de eso, al contrario, serían más bien el reflejo de unas preocupaciones centrales, de que la práctica cooperativa es la negación del deber ser”</p>
-----------------------	--	--	---	--

<p>lucro... etc. etc.” “fueron consolidando como un buen cambio capacidad de gestión y lo que podríamos llamar como una “escuela práctica de gestión cooperativa” no sólo en el campo sino en la ciudad. Y cada cooperativa tiene su propio modelo de operación, surgido de esa praxis”</p> <p>“Entonces el sector comienza a convertirse en un subsector de una visión más amplia que plantea que la economía solidaria tiene que convertirse en un sector social y siendo un sector social diferente al sector capitalista y al sector privat... eh... estatal, del estado, tiene la capacidad de construir un mercado en el cual pueda competir favorablemente al mercado capitalista”</p> <p>“hay un problema central en el cooperativismo y en el sector solidario: que sus asociados no tienen clara consciencia de lo que son”</p> <p>“el asociado cuando entra, no... no entiende en qué se mete, o sea.... no es que no</p>	<p>¿qué es? ni para qué sirve? entonces desprecio porque piensan que es sólo pa’ pobres, desconocimiento porque no saben qué es, y pa qué sirve eso, y ahoritica con la reforma tributaria es evidente”</p> <p>“Pero, el sector es parte culpable de esa relación. Porque el sector tampoco nunca ha sido visible mientras... a la sociedad colombiana, el el el... el sector cooperativo particularmente se caracteriza por una invisibilidad deseada”</p> <p>“Esa invisibilidad nos ha costado que el Estado pues... interviene demasiado, el Estado se mete en el sector solidario como si el sector solidario fuera un sector público”</p> <p>“Pero en parte el sector es responsable de esa situación porque su posición frente al Estado es demandante, nunca es cooperante.”</p> <p>“hoy en día el sector</p>	<p>asociado.”</p> <p>“porque es que tercerización es precisamente la perversión del trabajo asociado. Es todas las ventajas para el capital, cero ventajas para el trabajador, que es lo que estamos viviendo a todo nivel”</p> <p>“si el sector solidario, el cooperativismo está preocupado por mejorar las condiciones de vida sustancialmente, y la tercerización es un elemento de ventaja para el capital evidentemente, no podemos estar de acuerdo con eso.”</p>	<p>“Con los empleados no me atrevería a decir, porque conozco pocos casos donde son muy bien tratados por lo que hemos visto con uds hay muchos casos donde los empleados tienen malos salarios, mal trato, condiciones autoritarias ¿si? eh... bullying laboral.”</p>
--	--	--	--

entienda, que no es consciente de que se está metiendo en una empresa diferente, y acude normalmente a satisfacer unas necesidades y lo que él espera de la organización solidaria llámese cooperativa, fondo de empleados, es que le satisfagan una necesidad... Entonces no hay clara una identidad.”

“Pero esos elementos el asociado no las... es como... el asociado no se ha identificado con el deber ser, el asociado se identifica con una praxis que genera y desarrolla a su manera que eso también tiene mucho valor, entonces tenemos como una disonancia conectiva entre la teoría y la práctica. Por eso la identidad es muy difícil” “Es que hay dos sectores en la economía solidaria entonces en eso... Uno que es muy formal que es el empresarial que produce bienes y servicios al mercado, ahí la identidad es muy bajita, es muy reducida, aunque hay un sentido de pertenencia no hay una identidad clara de lo que

solidario y el cooperativismo no pesan”

“El sector no ha logrado tener esa relación [La del capital con el Estado], se ha ido perdiendo... o sea... frente a unos funcionarios y unos presidentes que no saben qué es el cooperativismo]

“El Estado está promoviendo medidas que favorecen al capital porque el capital las ha presionado, y el sector no tiene cómo defenderse; porque siendo invisible no hay tampoco un movimiento social”

“Exigir maximizar el excedente. Ese es un problema que parece bobísimo pero es que sí nosotros estamos en otra lógica diferente a la del capital, maximizar el excedente es meternos a la fuerza a la lógica del capital ¿si?”

“el que corrompió el trabajo asociado fue El Estado y el sector privado, el sector

somos... ¿sí?”

“La identidad es entender que somos un paradigma de ventaja en el sentido de que somos diferentes y esa diferencia basada en la identidad y la diferencia genera una ventaja, ¿sí? Pero si eso no se tiene consciencia de eso, perderíamos eh... esa ventaja.”

“En la práctica ¿cómo definiría uno la identidad? Básicamente, la prestación de servicios es lo que los define como usuarios, no como dueños, pero si como usuarios, entonces se entienden usuarios, porque sienten que les están resolviendo necesidades, les están satisfaciendo necesidades.”

nunca propuso cooperativismo de trabajo asociado corrupto, ni perverso, pero el Estado y el sector privado sí”

“Porque el neoliberalismo lo que quiere es que el Estado no se meta en nada, nosotros no somos de la línea neoliberal, nosotros lo que queremos es un Estado que haga... que sirva a la nación, que en ese sentido podríamos hacer relaciones de colaboración mutua para que la población pueda vivir mejor”